

Aspectos del Desarrollo Reciente de la Circulación del Capital y la Producción Capitalista en su Conjunto

Como se ha explicado más arriba, la metodología del presente trabajo sigue la estructura de "El Capital" de Marx, avanzando de lo abstracto a lo concreto desde la esfera de la producción del capital a la de la circulación del capital y de ahí a la esfera de la producción y circulación capitalista en su conjunto.

El avance actual de la investigación sólo ha permitido tratar en forma más o menos completa la primera esfera, es decir, la que corresponde a la producción del capital. A ello está dedicada toda la sección anterior del trabajo, que constituye la parte principal del mismo.

El estudio de la esfera de la circulación del capital es más limitado en el presente trabajo, y sólo se mencionan algunos aspectos, como el desarrollo del mercado interno, la recomposición ramal y la desarticulación y rearticulación productiva.

El estudio de la producción y circulación en su conjunto es mucho más limitado aún, y se remite a la enumeración de los temas a tratar. Se incluye en este capítulo, sin embargo, un tratamiento teórico más o menos amplio de las crisis cíclicas.

Circulación del Capital

La circulación del capital incluye el estudio de los diferentes ciclos del capital : capital dinero, capital mercancías y capital productivo, la rotación del capital, y la reproducción y circulación del capital social en su conjunto. A este último aspecto corresponde el estudio de la composición ramal de la economía, sector I, sector II, mercado externo, mercado interno, etc.

La circulación del capital incluye, entonces, tanto fenómenos de la circulación de mercancías como de la producción de las mismas. En este sentido, es importante distinguir con claridad el concepto de circulación del capital de la circulación de mercancías. Este último concepto, a diferencia del primero, se refiere básicamente a la compra y venta de mercancías.

Los cambios más visibles de la economía chilena en el último tiempo, por ejemplo, se han manifestado en la esfera de la circulación del capital : a ella corresponden la baja de aranceles, recomposición ramal, reinserción en el mercado mundial, etc..

Se ha producido en Chile, durante los últimos años, un violento reacomodo ramal de la producción.

La producción de cobre, por ejemplo, aumentó de 0,9 a 1,4 millones de toneladas entre 1974 y 1986, la producción de uva aumentó en un 450% , la superficie plantada con pinos pasó de 290,000 a 1,300,000 has. en 1987, y la pesca aumentó sus exportaciones de 22 a 640 millones de dólares, en el mismo período. La industria manufacturera, en cambio, sólo aumentó su producción en un 8%, en el mismo período, aún cuando durante los últimos años, este sector crece más rápido que el conjunto, siendo así que en 1987, por ejemplo, mientras el empleo real total aumentó un 5.8%, el empleo en la manufactura creció un 14.3%.

La articulación de la producción interna al mercado mundial en el período también ha sido muy rápida.

Las exportaciones totales han crecido a una tasa 2.3 veces más rápida que el PGB, y han aumentado de 1,250 a 7,000 millones de dólares nominales, entre 1973 y 1988. El número de productos exportados subió de 412 a 1,343 , las empresas exportadoras aumentaron de 208 a 2,780, y el número de países de destino de las exportaciones desde 60 a 117, entre 1973 y 1987. El comportamiento de las importaciones ha sido similar.

Todo ello ha inducido a varios autores a caracterizar el período a partir de sus efectos en esta esfera, sin considerar debidamente lo que metodológicamente está primero, que son los cambios en la esfera de la producción del capital.

Ello ha sido tradicional, por lo demás, en el análisis económico, y es así que se aprecia, por ejemplo, en la historia económica de América Latina, una tendencia a una periodización que podría calificarse de "arancelaria" : "desarrollo hacia afuera", "desarrollo hacia adentro", "sustitución de importaciones", etc..

La tendencia a explicar los fenómenos a partir de los cambios en la esfera de la circulación se relacionan muchas veces, también, con una concepción acerca del imperialismo que lo visualiza principalmente como fenómeno de exportación de mercancías, y no de exportación de capital, o enfatiza principalmente los efectos del imperialismo en la esfera de la circulación del capital. En este sentido, los aranceles ocupan también el centro de la preocupación de estos autores.

Por otra parte, es común encontrar en varios autores una serie de errores en relación a la comprensión misma de las leyes de la circulación del capital. Algunos de estos errores se emparentan con viejas incomprensiones acerca de la forma en que el capitalismo desarrolla su mercado interno y realiza la plusvalía.

Se analizarán críticamente en este trabajo, por ejemplo, algunas incomprensiones relacionadas con la desarticulación de la economía debida a la transnacionalización, el espacio "extremadamente reducido" de valorización del capital en estos países, etc.

En este estudio se mostrará como las tendencias generales, inherentes a la reproducción capitalista, si bien con dificultades y con determinadas deformaciones, se imponen aún frente al entramamiento que significa el dominio del imperialismo sobre estos países. , sin que ello implique de manera alguna, como se menciona reiteradamente en este trabajo, que la explotación imperialista, y la dependencia del país se atenúen, muy por el contrario, ellas se incrementan, a medida que el capitalismo se desarrolla en estos países.

Crecimiento del Mercado Interno

El problema del desarrollo del mercado interno capitalista es uno de los fenómenos difíciles de comprender en este modo de producción y se ha prestado permanentemente a confusiones, siendo ilustrativa al respecto, por ejemplo, la polémica de Lenin con los populistas rusos, a principios de siglo.

La principal dificultad para comprender el problema del mercado interno proviene de la contradicción inherente a este régimen, entre su tendencia a producir cada vez más, por una parte, y a mantener a la gran masa del pueblo en una creciente miseria, por otra.

Solución del Problema por Marx

Marx resuelve este problema demostrando que, aún sin recurrir al comercio exterior, el capitalismo es capaz de crear, mediante su propia dinámica, un mercado interno suficiente para absorber la cantidad creciente de mercancías que genera en su reproducción ampliada.

En su demostración, Marx divide la producción en dos grandes sectores, el sector I, productor de medios de producción, y el sector II, productor de medios de consumo, y demuestra que el mercado interno capitalista crece, y crece más rápidamente en el sector I, es decir, aquel sector que produce materias primas, maquinarias e infraestructura, como edificios, caminos, etc. . Al interior del sector I, a su vez, la mayor importancia la adquiere el sector productor de maquinarias.

Lo anterior sin perjuicio de la necesaria ligazón del sector I con la producción del sector II. En efecto, en último término, la producción de medios de producción está determinada siempre por la producción de bienes de consumo, y en este sentido opera siempre, en último análisis, la capacidad de consumo de las masas, siempre limitada en el capitalismo.

Por otra parte, el capitalismo también hace crecer el mercado interno a expensas de viejos modos de producción, a los que desarticula.

Al terminar el latifundio y la economía de autoconsumo que lo acompaña, por ejemplo, y verse despojados de medios de producción miles de campesinos, aunque estos bajan su consumo, sin embargo compran más mercancías.

Los capitalistas agrarios, por su parte se transforman en un mercado importante de medios de producción.

Mercado Interno en Chile

En Chile, dado que existe comercio exterior, la ley que establece que el sector I es mayor que el sector II, y que crece más rápidamente que éste, se verifica necesariamente para la suma de la producción interna más las importaciones, y menos las exportaciones, de ambos sectores.

Las diferentes ramas se entrelazan así unas con otras, desarrollando el mercado capitalista interno, y también con el mercado mundial.

También en la producción interna, sin embargo, se verifica esta tendencia, así como en el comercio exterior, en forma independiente.

Es decir, la producción interna del sector I es bastante mayor que la del sector II, y crece más rápidamente, y otro tanto ocurre con las importaciones. En las exportaciones, por el contrario, y como cabría esperar, crece más rápido el sector II.

En la producción interna, el sector I, que produce medios de producción, materias primas, productos intermedios y "bienes de capital", constituye ya la parte principal del producto total, y crece más rápidamente que el sector II, que produce bienes de consumo.

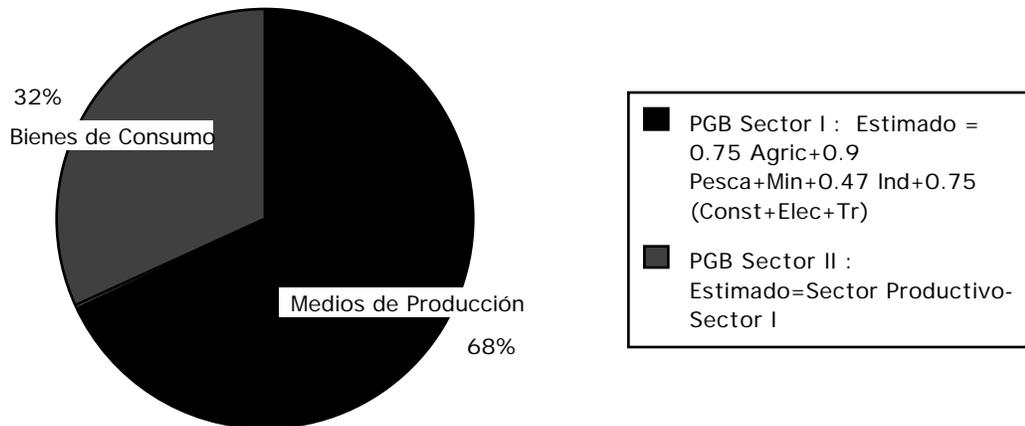
Producción Interna

En la producción interna, el sector I es predominante en forma absoluta en la minería y agricultura, y menor en otros sectores. Ponderando los diferentes sectores según su producción aproximada de medios de producción o bienes de consumo final, y agrupándolos, se ha estimado que el sector I, en la producción interna, es alrededor de un 60-70% del total, de acuerdo a esta estimación.

Esto se aprecia en el gráfico siguiente, donde se señalan las ponderaciones utilizadas en cada sector :

Gráfico N° 48

Chile : Medios de Producción y Bienes de Consumo
 Proporción Aproximada 1986

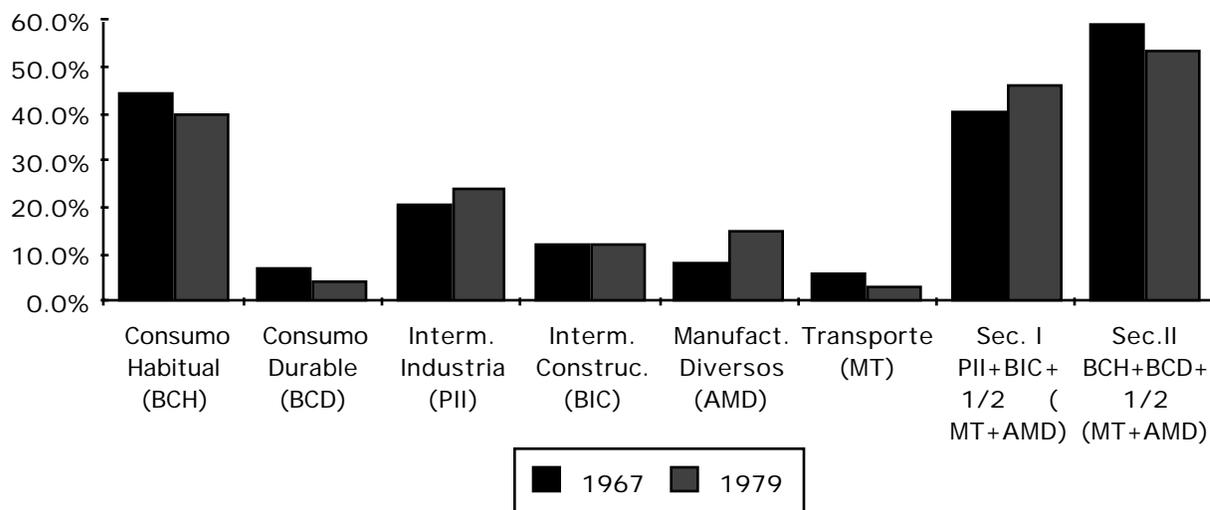


El sector I crece también más rápidamente. La industria manufacturera, por ejemplo, se desarrolló primeramente como elaboradora de bienes de consumo, y es aún, luego de casi un siglo de desarrollo capitalista, una industria transformadora muy incipiente.

Es así que en 1967 el sector I constituía aproximadamente el 41% del total del producto industrial. En 1979, sin embargo, dicho porcentaje había crecido al 46%, y en 1988 ya constituye más del 48% del producto industrial, aproximadamente. Esto se verifica en los gráficos siguientes:

Gráfico N° 49

Chile : Cambios Ramales en Industria Manufacturera
Medios de Producción y Bienes de Consumo
(Antigua Clasificación SOFOFA)



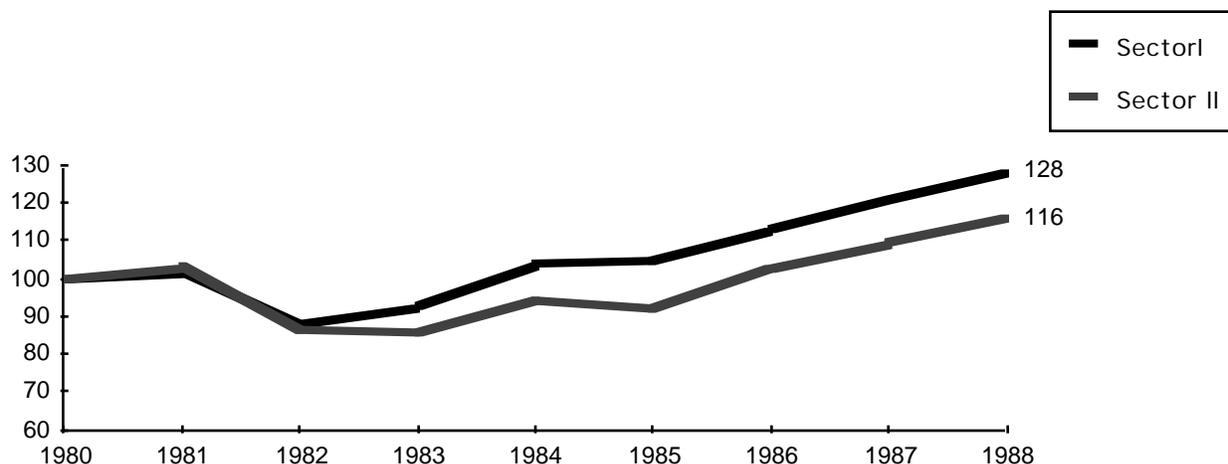
En el gráfico se puede apreciar que, entre 1967 y 1979, disminuye la proporción de las ramas que producen bienes de consumo, durable y habitual, en cambio crecen los bienes intermedios para la industria.

Ponderando cada sector en relación a su aporte al producto total, y agrupándolos según se trate de medios de producción o bienes de consumo final, se observa, en las últimas columnas del gráfico, que el sector I, productor de medios de producción, crece de un 41% a un 46% del total, como se ha dicho. Lo contrario se verifica en el período para el sector II, productor de bienes de consumo, el que se reduce de un 59% a un 54% del total, entre 1967 y 1979.

La evolución entre 1979 y 1988 se presenta en el gráfico siguiente.

Gráfico N° 50 (*)

Chile : Nuevo Índice de Producción Industrial SOFOFA
Medios de Producción y Bienes de Consumo
(Pr. 1979=100)



Sector I = B.Cap+B.Int.Ind+Int.Cons+Int.Silvoagr+Env.Acc+EnergyCombLub+1/2(Mat.Tran+Mob.ArtOfic)
SectorII = B.ConsumoHabit+ConsumoDur+1/2(Mat.Tran+Mob.ArtOfic)

La estadística disponible a partir de 1979 es mejor que la anterior en lo que respecta a la estimación del sector I y el sector II, en la industria manufacturera. En efecto, a partir de 1979 SOFOFA (*) publica una estadística en que agrupa el producto de las diferentes ramas industriales atendiendo a su destino, según sea éste el consumo final o intermedio.

De acuerdo a esta clasificación, se aprecia como el sector I sigue creciendo más rápidamente que el sector II entre 1979 y 1988, tanto así que,

* Las diferentes ramas fueron ponderados de acuerdo a pesos de la antigua clasificación, por no estar disponible la información acerca del peso exacto de cada sector en la nueva clasificación. Ello puede indicar un sesgo, pero no se considera importante, ya que se aplica la misma ponderación a todos los años.

(*) Sociedad de Fomento Fabril, asociación de industriales.

mientras el sector I ha crecido un 28% entre los años considerados, el sector II lo ha hecho en un 16%.

Aplicando estas tasas de crecimiento anteriores a las proporciones válidas hasta 1979 para el sector I y II, entonces 46% y 54% del producto industrial total, respectivamente, se concluye que en 1988 el sector I constituye ya un 48,5 % del producto industrial total.

Estas tendencias, evidentes en plazos muy largos, no se expresan siempre en forma directa. Por el contrario, opera permanentemente, y en períodos en forma más aguda, una dialéctica de desarticulación-rearticulación de los enlaces productivos internos.

Ello ocurre cuando el capitalismo desarticula viejos modos de producción, pero también en la producción capitalista. Al bajarse los aranceles en 1975, por ejemplo, se produjo una fuerte desarticulación de la producción interna, la que volvió a articularse luego, pero sobre una base productiva superior. En otras palabras, se verifica, en el largo plazo, una tendencia al aumento del intercambio interno entre los sectores, sin perjuicio que, simultáneamente, aumente el comercio exterior. Por otra parte, en el comercio exterior se verifica una creciente tendencia a la exportación de productos manufacturados.

Comercio Exterior

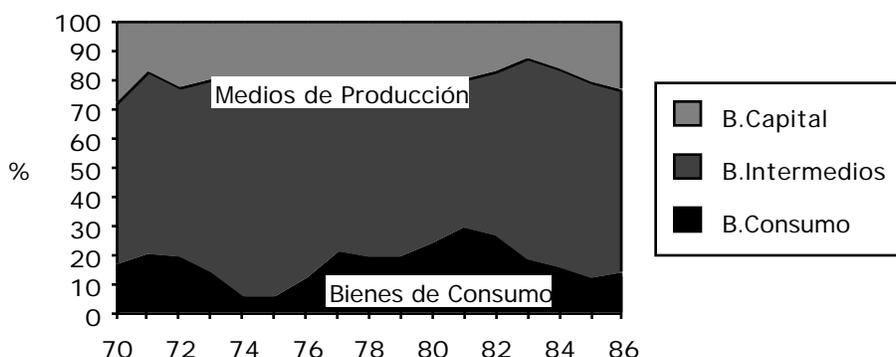
El comercio exterior, por su parte, muestra también en el largo plazo una tendencia creciente hacia las importación de medios de producción y hacia la exportación de productos manufacturados.

Alrededor del 80% de las importaciones del país consisten en medios de producción, y sólo cerca del 20% son bienes de consumo, aunque esta proporción varía con la evolución del ciclo, aumentando la proporción de los bienes de consumo en las importaciones durante los períodos de auge económico.

Ello se puede apreciar en el gráfico que sigue :

Gráfico N° 51

Chile : Composición Porcentual de las Importaciones Medios de Producción y Bienes de Consumo 1970-1986



Fuente : Banco Central, Consultor Económico Dicom

Esta proporción era muy diversa en el pasado, particularmente antes de 1929, cuando en las importaciones los bienes de consumo tenían mucho mayor importancia.

Con todo, Chile sigue siendo un país muy atrasado al respecto, ya que sus exportaciones mineras, aunque en forma decreciente, todavía más del 50% del total.

En cuanto a las exportaciones, estas tienden a diversificarse, aumentando aquellas que tienen un mayor grado de elaboración, como son las industriales, que han pasado de poco más de un diez por ciento del total, en 1970, a más de un 30%, en 1987.

Las exportaciones agropecuarias y del mar, por su parte, de un 3% del total, han subido a más de un quince por ciento del total. Sólo el cobre con 1,757 millones de dólares, representaba todavía, en 1986, el 42% de las exportaciones totales. Ese mismo año, por otra parte, el harina de pescado y el óxido de molibdeno, que son productos con escaso grado de elaboración,

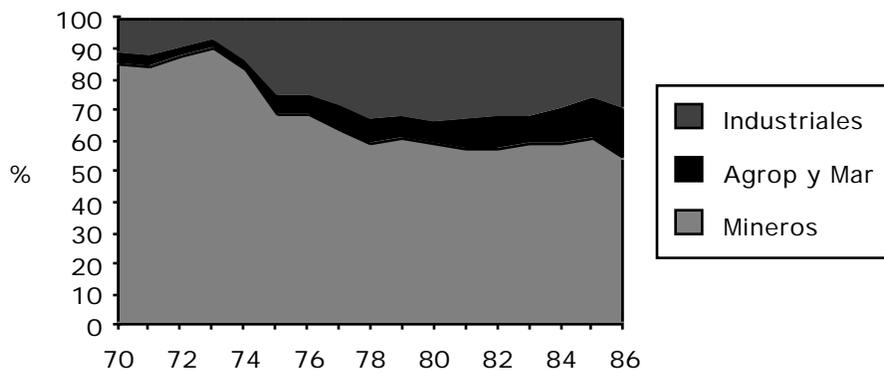
228

representaban todavía el 22% y el 9%, respectivamente de las exportaciones clasificadas como industriales.

El comportamiento de las exportaciones se presenta en el gráfico siguiente :

Gráfico N° 52

Chile : Composición Porcentual de las Exportaciones
1970-1986



Fuente : Banco Central, Consultor Económico Dicom

Recomposición Sectorial del Producto de la Industria Transformadora y Crecimiento del Mercado Interno

Un fenómeno que indiscutiblemente se ha producido en el último tiempo, al interior de la industria transformadora así como en la economía en general, es una recomposición de la producción entre las diversas ramas.

Este fenómeno es propio de la acumulación capitalista, como lo señala Marx :

"Si nos fijamos en el capital global de la sociedad, vemos que la dinámica de su acumulación provoca a veces cambios

periódicos, mientras que otras veces sus elementos se reparten simultáneamente entre las diversas órbitas de la producción. En algunas de éstas, cambia la composición del capital sin que crezca su magnitud absoluta, por efecto de la simple concentración; en otras, el aumento absoluto de capital va unido a la disminución absoluta del capital variable o de la fuerza de trabajo absorbida por él; en otras, el capital crece sobre su base técnica actual, asimilándose fuerza obrera sobrante en proporción a su crecimiento, o bien se opera en él un cambio orgánico que hace que el capital variable se reduzca. El crecimiento del capital variable, y, por tanto, el de la cifra de obreros en activo, va unido en todas las esferas de producción a violentas fluctuaciones y a la transformación transitoria de una población sobrante, ya revista ésta la forma ostensible de obreros que trabajan o la forma más o menos patente, pero no menos eficaz, que consiste en hacer más difícil la absorción de la población obrera sobrante por los canales de desagüe acostumbrados" (Subrayado en el original) ¹⁸⁵.

El desarrollo desigual de las ramas, si bien es un fenómeno que se ha acentuado en la época del capitalismo monopolista, se verifica ya en la época de la libre competencia, como lo demuestran los datos que se dan a continuación, entregados por Marx en "El Capital":

" El censo de Inglaterra y Gales arroja, por ejemplo, las siguientes cifras: Total de personas que trabajan en la agricultura...en 1851, 2.011.447; en 1861, 1.924.110; retroceso : 87.337. Manufactura lanera : 1851, 102.714; 1861, 79.242. Fábricas de seda: 1851, 111.940; 1861, 101.678. Estampado de percales : 1851, 12.098; 1861, 12.556, ascenso que, con ser tan pequeño, a pesar de la enorme extensión de esta industria, determina un gran descenso proporcional en cuanto al número de obreros en activo. Fabricación de sombreros: 1851, 15.957; 1861, 13.814. Fabricación de sombreros de paja y adornos para la cabeza: 1851, 20.393; 1861, 18.176. Cerveceros: 1851, 10.566; 1861, 10.677. Fabricación de velas: 1851, 4.949; 1861, 4.686. Este retroceso se debe, entre otras causas, a los progresos del alumbrado de gas. Peineteros: 1851, 2.038; 1861, 1.478. Aserradores de madera: 1851, 30.552; 1861, 31.647, pequeño descenso debido a los avances de las sierras mecánicas. Fabricantes de clavos: 1851, 26.940; 1861, 26.130, retroceso determinado por la

¹⁸⁵ Marx, C.. "El Capital"; L1, S7, C23, 3; Edic FCE, México, 1973, Pg. 533.

competencia de las máquinas. Minas de zinc y cobre: 1851, 31.360; 1861, 32.041. En cambio, industria de hilados de algodón y tejidos: 1851, 371.777; 1861, 456.646. Minas de hulla: 1851, 183.389; 1861, 246.613. "El aumento del número de obreros es mayor, en general, en aquellas ramas en que hasta ahora no se ha conseguido aplicar con éxito la maquinaria "(Census of England and Wales for 1861) " (186).

Este fenómeno en Chile, por otra parte, ha motivado algunas interpretaciones, que suponen que las únicas ramas que han crecido son las que producen para la exportación.

Hay que decir que tal interpretación está influenciada, en algunos casos, por el prejuicio que Chile tiene un "mercado estrecho", y que el capitalismo no es capaz de desarrollar su propio mercado interno.

Un interesante trabajo publicado por José De Gregorio, investigador de CIEPLAN, muestra, por una parte, las tendencias de la recomposición industrial hasta 1980, y por otra, demuestra que, tal como lo señala la teoría, el principal factor que explica el crecimiento de la producción industrial es el mercado interno.

En el cuadro siguiente se reproduce el cuadro resumen del trabajo citado :

¹⁸⁶ Marx, C.. "El Capital"; L1, S7, C23, 3; Edic FCE, México, 1973, Pg. 533.

Cuadro N° 18

Fuentes de Crecimiento de la Producción Bruta Industrial
Período 1974-75 a 80-81
(Porcentajes)

Agrupación Industrial	Demanda Expansión Sustituc			Variación	Variación
	Interna	Export	Import	Total	VBP
Productos Alimenticios	53,4	19,0	27,6	100,0	35,0
Bebidas	101,7	2,0	-3,7	100,0	64,9
Tabaco	138,3	,2	-38,5	100,0	12,4
Fab, de Textiles	140,0	2,3	-42,3	100,0	10,5
Fab, Prendas de Vestir	725,7	3,3	-829,0	100,0	-1,7
Industrias de Cuero	7,8	3,4	-111,2	-100,0	-14,4
Fab, de Calzado	17,8	-3,8	-114,1	-100,0	-10,4
Industrias de la Madera	80,9	19,0	0,1	100,0	127,7
Fab, de Muebles y Acc,	104,3	0,5	-4,8	100,0	161,5
Fab, de Papel	120,4	-13,5	-6,9	100,0	33,0
Imprentas, Edit, y Conexos	65,8	1,5	32,7	100,0	20,2
Sust, Químicas Industriales	-86,4	39,0	-52,5	-100,0	-20,7
Otros Prod, Químicos	125,3	1,2	-26,5	100,0	23,1
Refinación de Petróleo	-71,4	8,6	162,8	100,0	11,2
Deriv, Petróleo y Carbón	144,2	11,6	-55,9	100,0	7,0
Productos de Caucho	54,4	5,0	40,7	100,0	19,6
Objet, Barro, Loza, Porcelana	411,8	-34,0	-477,8	-100,0	-4,1
Vidrio, Prod de Vidrio	120,7	2,2	-22,9	100,0	90,1
Minerales no metálicos	53,3	-0,8	47,5	100,0	19,7
Ind, Básicas Hierro y Acero	79,4	-19,4	40,0	100,0	15,6
Productos Metálicos	121,2	19,3	-40,4	100,0	9,4
Maquin, no Eléctrica	-26,3	2,2	-75,8	-100,0	-60,2
Const, Maq, Eléctrica	81,6	1,6	16,8	100,0	85,6
Mater, de Transporte	76,3	18,3	5,3	100,0	61,6
Fab, Equipos Prof, y Otros	126,7	22,3	-249,0	-100,0	-34,4
Otras Ind, Manufactureras	122,7	0,1	-22,8	100,0	166,1
Total	82,1	11,4	6,5	100,0	28,8

Fuente : De Gregorio, José, "Crecimiento del Sector Industrial : La Experiencia Chilena 1974-1982", Mimeo Encuentro Anual de Economistas 1985,

Las conclusiones del Cuadro anterior son de una relevancia extraordinaria.

Se aprecia que la producción industrial en su conjunto aumenta en cerca de un 30%, en el período analizado. Es cierto que el estudio de CIEPLAN analiza el desenvolvimiento de la industria transformadora entre 1974-75, período que incluye una crisis, y 1980-81, es decir, pleno auge. Con todo, dado que el propósito del estudio consiste en develar las tendencias de la producción industrial, así como las fuentes de su crecimiento, el período estudiado parece válido para ese objeto.

Los únicos sectores verdaderamente "desmantelados", durante ese período, son los de fabricación de maquinaria no eléctrica, equipos profesionales y sustancias químicas industriales. Otros sectores, en cambio, como la industria alimenticia, madera y vidrio, fabricación de maquinaria eléctrica y material de transporte, entre otros, aumentan significativamente su producción, llegando en algunos casos a duplicar o triplicar el valor de ésta.

Lo más significativo del estudio, sin embargo, es que el 82.2% del crecimiento de la producción industrial se explica por expansión de la demanda interna, el 6.5% por sustitución de importaciones, y sólo el 11.2% por la expansión de las exportaciones.

Aún cuando la importancia de los dos últimos conceptos seguramente ha aumentado en la recuperación que va de 1982 a 1988, la tendencia general expresada contundentemente en el período anterior no tendría porque haberse modificado sustancialmente.

El cuadro demuestra, por otra parte, que se aprecian incrementos de la producción en sectores muy disímiles de la industria transformadora, productores tanto de bienes de consumo como de medios de producción.

Este aspecto será analizado a continuación, cuando se critiquen las tesis de la "desarticulación interna" de la economía chilena, a causa del "modelo".

Desarticulación Productiva : Un Momento en el Proceso de Desarrollo del Mercado Interno

Las tendencias anteriormente señaladas del desarrollo del mercado interno, siendo evidentes en plazos muy largos, no se expresan siempre en forma directa. Por el contrario, opera permanentemente, y en períodos en forma más aguda, una dialéctica de desarticulación-rearticulación de los enlaces productivos internos.

Esto se verifica claramente en relación a viejos modos de producción. Allí el mercado capitalista crece a costa de la destrucción de la vieja articulación productiva sustentada por la economía del latifundio o los pequeños productores.

Ello ocurre también, sin embargo, con ramas capitalistas que, bajo la presión de la competencia, sufren continuamente este proceso de desarticulación de sus viejos enlaces y de rearticulación de los mismos sobre una base productiva superior.

Lo que prima sin embargo, es la tendencia a la articulación creciente de la producción interna, en la que se manifiesta la ley del crecimiento del mercado interno capitalista .

Como se ha dicho, las tendencias anteriores son evidentes en plazos muy largos.

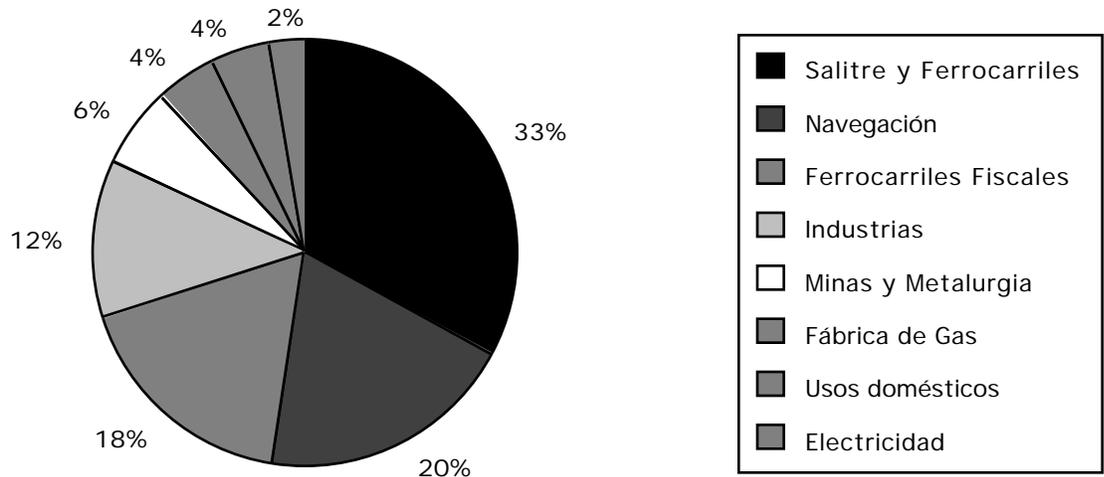
En efecto, en Chile hacia principios de siglo la producción interna capitalista fundamental, la minería, estaba destinada casi exclusivamente a la exportación, e importaba la mayoría de sus insumos.

A medida que se desarrolla el capitalismo, sin embargo, se desarrollan industrias de medios de producción al interior del país, precisamente para abastecer la minería.

Esto se puede apreciar en el gráfico siguiente, en que se demuestra que las principales ramas que constituyen el mercado de la industria del carbón, a principios de siglo, son precisamente el salitre y, por otra parte, los ferrocarriles.

Gráfico N° 53

Chile
Principales Demandantes de Carbón Durante la Primera Década del Siglo XX



Fuente : A. Sutulov "La Minería en Chile", 1976

Es decir, el entrelazamiento interno de la economía aumenta principalmente en el sector I.

Por otra parte, aumenta gradualmente el grado de elaboración interna de los minerales, aparecen las fundiciones nacionales, etc.

Más tarde, el desarrollo de la industria transformadora, unida al desarrollo minero, estimula el desarrollo de la siderurgia, la electrificación, etc. Nuevas ramas se desarrollan sucesivamente.

A lo largo de un siglo de desarrollo capitalista la producción interna se ha ido entrelazando crecientemente, desarrollándose de esta manera el mercado interno capitalista, principalmente en función del mercado de medios de producción.

Ello es claro, asimismo, cuando se observan países en un grado más elevado de desarrollo capitalista, como Brasil por ejemplo, donde aún en

condiciones de dependencia del imperialismo esta ley ha continuado manifestándose hasta el punto que hoy tienen una producción multiramal, con una importante presencia, además, de las ramas productoras de maquinarias. Estas ramas en Chile son incipientes.

Lo anterior no debe interpretarse en el sentido que necesariamente, en todos los países, se desarrollen eventualmente todas las ramas. Ello ciertamente no es así, tampoco en países muy altamente desarrollados.

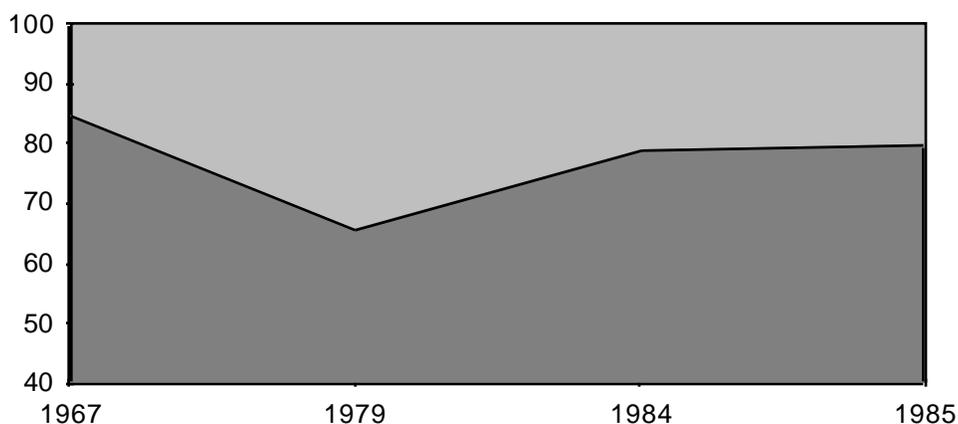
La ley del desarrollo del mercado interno actúa, sin embargo en tal dirección, sin perjuicio que otras tendencias, como la internacionalización de la producción y las ventajas comparativas, sin contar con la acción de los monopolios transnacionales, determinen una estructura ramal dada.

Durante los últimos años, en Chile, el proceso de desarticulación y posterior rearticulación descrito se verifica de manera dramática.

En un primer momento, el aumento violento de la competencia, provocado por la apertura al exterior, impulsada por la dictadura, provoca una importante desarticulación productiva, y muchos insumos intermedios, así como productos de consumo, antes abastecidos por la industria nacional, pasan a ser importados. Ello ocasiona una fuerte recomposición ramal de la industria.

En un segundo momento, sin embargo, y una vez que la industria se recompone tecnológicamente para competir con las mercaderías importadas, el proceso se revierte, y los viejos enlaces se recomponen, con algunos cambios, sobre esta base productiva superior, y se establecen nuevos enlaces internos.

Las tendencias anteriores se pueden apreciar en la evolución de la proporción de compras nacionales sobre el total de compras de la industria manufacturera, la que primero baja, desde un 85% en 1967, a un 66% en 1979, para volver a recuperarse luego, hasta llegar a un 79% en 1984 y a un 80% en 1985. Esto se puede apreciar en el gráfico siguiente :

Gráfico N° 54**Chile : Industria Manufacturera
Porcentaje de Compras Nacionales**

Fuente : Censos y Encuestas INE.

Lo anterior sin perjuicio que simultáneamente se incrementa el comercio exterior.

El ejemplo más claro de lo anterior, es decir, del entrelazamiento creciente de la producción interna a partir de la producción para la exportación, lo constituye el desarrollo reciente de las ramas industriales que producen insumos intermedios para la agricultura.

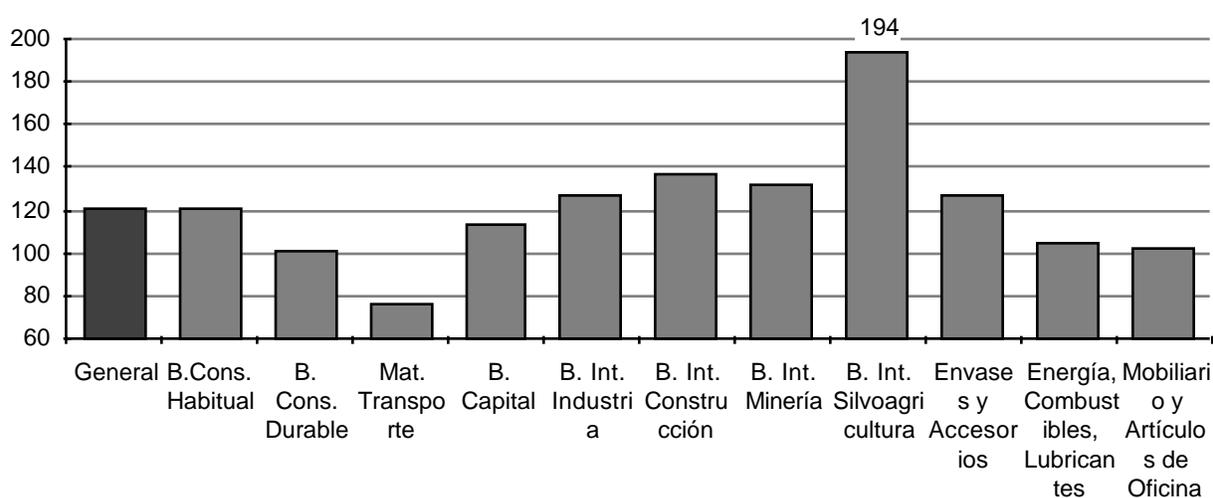
Como es sabido, y se ha mencionado más arriba, la producción agrícola para el mercado externo se ha desarrollado ampliamente durante los últimos años, alcanzando en la actualidad un volumen de un orden de magnitud parecido al de la industria transformadora. Es así que el número de trabajadores de la agroindustria alcanza aproximadamente al medio millón en plena temporada, siendo el empleo de la industria manufacturera de alrededor de seis a setecientos mil.

Pues bien, el desarrollo de la agricultura y agroindustria ha creado un importante mercado industrial de insumos intermedios : fertilizantes, maquinaria agrícola, envases, etc.

Lo anterior se comprueba al observar el crecimiento espectacular de la ramas industriales que abastecen de insumos a la agricultura, en relación al resto de las ramas industriales. Ello se presenta en el gráfico siguiente :

Gráfico N° 55

**Chile : Cambios Ramales en Industria Manufacturera por Sectores de Destino
1988**
(Nuevo Índice SOFOFA, Base promedio 1980 = 100)



Como se aprecia en el gráfico, mientras la industria manufacturera en general ha crecido en un 20% entre 1980 y 1988, las ramas que abastecen de insumos intermedios a la silvoagricultura prácticamente se han duplicado en el período, creciendo en un 94%.

El ejemplo anterior ilustra elocuentemente el error que se comete cuando se tiende a oponer en forma absoluta el mercado externo con el mercado interno.

De hecho, una economía que exporta mucho, es decir, que desarrolla su mercado externo, es al mismo tiempo, y necesariamente, una economía que compra mucho, es decir, que desarrolla su mercado interno.

Nuevamente cabe hacer acá la precisión que en este trabajo se estudian primero las manifestaciones directas de las leyes más generales del modo de producción capitalista. Estas leyes, en su forma simple, no bastan para comprender las formas más desarrolladas y complejas en que las mismas se manifiestan, en toda su riqueza concreta, en cada momento.

En este caso, las transformaciones cualitativas que se han producido recientemente en la estructura ramal de la economía no pueden ser comprendidas a cabalidad sin considerar factores como la creciente internacionalización de la producción capitalista y su reestructuración en su crisis actual, el dominio de los monopolios transnacionales sobre este proceso, por una parte, y por otra la forma omnímoda en que los monopolios ejercen el poder en Chile, lo que les ha permitido realizar los ajustes ramales de manera más radical que en otras economías latinoamericanas, donde la resistencia de la burguesía afectada por los cambios, y del conjunto del pueblo, ha obligado a los monopolios a actuar de manera más pausada.

Por otra parte, el estudio del desarrollo del capitalismo en Chile, como en otros países dependientes del imperialismo y de desarrollo tardío es, en este aspecto, extremadamente particular. Un estudio acabado de estas particularidades es sin duda indispensable, y se aborda en parte en capítulos posteriores.

Con todo, sin embargo, es importante establecer primero la dirección en que necesariamente se desenvolverá el proceso, lo que es posible sólo si se estudia éste en general, como se ha hecho acá.

Interesa dejar establecido, finalmente, el necesario incremento del mercado interno, de medios de producción y de bienes de consumo, a raíz del incremento de los capitalistas agrarios y obreros agrícolas :

"Comparado con el campesino medio, ...[y en nuestro caso comparado con los inquilinos]... el proletariado rural consume menos -y además emplea artículos de peor calidad, patatas en vez de pan, etc.-, pero compra más . La formación y el desarrollo de la burguesía campesina crea mercado por un camino doble : en primer término, y de manera principal, a cuenta de los medios de producción (mercado de consumo productivo), En segundo término, el mercado se forma aquí también a cuenta del consumo personal, como resultado

de la ampliación de las demandas de los campesinos más pudientes" (los comentarios entre [...] son nuestros) ⁽¹⁸⁷⁾.

Es difícil exagerar la importancia de las transformaciones agrarias ocurridas en el último tiempo en cuanto al desarrollo del mercado interno.

En efecto es notorio, por una parte, el deterioro de las condiciones de vida de los trabajadores agrícolas : es sensiblemente mayor el grado de penurias a que está sometido en su trabajo un trabajador temporero, por ejemplo, e inferior el nivel de su dieta alimentaria, comparados con la situación de un inquilino de las antiguas haciendas.

Es evidente sin embargo, por otra parte, que los actuales trabajadores agrícolas compran mucho más mercancías que los antiguos inquilinos : muchos temporeros viven de hecho en la ciudad, comprando todos sus víveres, ropa. etc., los trabajadores agrícolas que viven el campo hoy día compran también la mayor parte de sus medios de vida, utilizan preferentemente la bicicleta en lugar del antiguo caballo para transportarse, etc.; su situación no puede compararse, en este sentido, con la de los antiguos inquilinos, quienes producían directamente lo principal de sus víveres, y buena parte de sus ropas, habitaciones, medios de transporte, etc.

El impacto del fenómeno anterior, unido al significativo crecimiento de la población ocupada que se ha señalado antes, más que compensa el descenso experimentado por las remuneraciones medias, y puede afirmarse con seguridad que aquella parte del mercado interno de bienes de consumo constituido por las compras de los trabajadores ha crecido también en forma significativa durante los últimos años.

Dicho sea además, este es un fenómeno social progresivo en grado sumo, aunque significa, como se ha mencionado, que cientos de miles de personas viven hoy peor que antes, en el sentido que consumen menos.

En efecto, la incorporación al mercado capitalista, como vendedores de fuerza de trabajo y consumidores de mercancías, ha hecho de

¹⁸⁷ Lenin, V.I., "El Desarrollo del Capitalismo en Rusia", OCCC, T3, Pg.180.

cientos de miles de trabajadores agrícolas ciudadanos que han roto para siempre las cadenas del aislamiento, la sumisión y la ignorancia que durante siglos apresaron a los campesinos al viejo régimen del latifundio.

Producción Capitalista en su Conjunto

El análisis del desarrollo reciente en la esfera de la producción capitalista en su conjunto incluye la formación de la tasa de ganancia, ley de tendencia decreciente de la tasa de ganancia, capital comercial, capital a interés, sistema de crédito y, finalmente, la renta del suelo.

En Chile, el desarrollo capitalista reciente en esta esfera ha sido importante, más aún que en las otras, y, siendo más evidente el desarrollo del sistema de crédito, no ha sido por ello menos importante, por ejemplo, el desarrollo del sistema de renta capitalista de la tierra.

Crisis Cíclicas Capitalistas

Las crisis cíclicas no son fenómenos aislados, sino están unidos a los demás momentos del ciclo capitalista : depresión, animación media, auge, y se dan en una sucesión histórica en el desarrollo general del capitalismo.

"En la crisis del mercado mundial estallan todas las contradicciones y los antagonismos de la producción burguesa" ¹⁸⁸, y en este sentido constituyen momentos cuyo análisis tiene un gran valor teórico, puesto que ponen en evidencia cuestiones que no se aprecian con claridad en los períodos más "pacíficos" del ciclo capitalista.

En el último tiempo, la agudización general de los ciclos capitalistas, unida a las condiciones particulares imperantes en Chile, ha significado que las últimas dos crisis cíclicas hayan alcanzado gran profundidad en el país, en 1975 y 1981. Ello ha quedado en evidencia en varios gráficos de este trabajo. El impacto de estos fenómenos, principalmente de la crisis de 1981, sobre el desarrollo reciente de la teoría económica fue decisivo, en Chile y en el mundo. De hecho, incluso el proceso de elaboración teórica del presente trabajo se inicia precisamente con una polémica en torno a la interpretación de la crisis de 1981.

¹⁸⁸ Marx, C.. "Teorías sobre la plusvalía"; L2, C17, 8; Edic FCE, México, 1980, Pg. 461.

A nivel del capitalismo mundial, los últimos ciclos capitalistas han presentado características particulares que los hace destacarse en relación a los ciclos que, con la regularidad de una ley de la naturaleza, han tenido lugar durante los últimos cincuenta años.

Característicos de estos ciclos han sido su particular agudeza, la que ha producido lo que los economistas denominan "depresiones", como opuestas a las "recesiones", es decir bajas considerables en la producción, en lugar de disminuciones en sus ritmos de crecimiento, hecho que dio por tierra, en el fenómeno de "estagflación", con las esperanzas puestas por muchos en la capacidad de las políticas estatales de regulación "keynesianas", éstas en el capitalismo pueden condicionar, pero nunca determinar las alternativas del ciclo; Por otra parte se ha vuelto a imponer su carácter global, sincronizado, que afecta a todos los países del mundo capitalista.

Existen diversos enfoques para asumir la necesaria elaboración de nuevas categorías teóricas, de carácter más concreto, que permitan explicar el fenómeno descrito. Entre estas conceptos se pueden mencionar : Crisis estructural, Ciclos Largos o de Kondratiev, Patrón de Reproducción y Crisis de Regulación.

Un análisis más detallado de estas conceptualizaciones, y la crítica de algunas de ellas, parece indispensable para abordar el problema en su totalidad. Sin embargo, la limitación del tratamiento que sigue es que en éste, *"en un primer nivel de abstracción, las crisis son consideradas independientes unas de otras, y del proceso de desarrollo social"* ¹⁸⁹.

Los Ciclos: Fenómeno Determinado por la Evolución de la Producción Capitalista.

Entre las explicaciones de la crisis reciente han sido dominantes aquellas que atribuyen sus causas a un fenómeno externo, radicado en la esfera del crédito.

Con variantes, que asignan mayor o menor responsabilidad a la política económica del gobierno, los economistas y el público chileno en general

¹⁸⁹ Kocka, Jurgen y Rànki, György, "Economic Theory and history", Akademia Kiado, Budapest, 1985.

atribuyen la crisis de 1981 fundamentalmente a la interrupción del flujo de créditos externos que habría sustentado la recuperación de la economía a partir de 1975, y el "boom" de 1981.

Estos fenómenos, la entrada masiva de crédito externo, especialmente durante el auge 1980-81, y la interrupción del mismo durante la crisis posterior, efectivamente ocurrieron. En este sentido, las explicaciones comunes aluden más bien a una descripción de la apariencia del hecho y, desde este punto de vista, son muchas veces acertadas. Desde el punto de vista científico, sin embargo, el problema consiste en comprender el fenómeno en su esencia, por lo tanto en su necesidad, y, las explicaciones ofrecidas son insuficientes.

Cabe preguntarse, en primer lugar, cuales son los elementos generales que están detrás no sólo de este ciclo, sino de todos los que con regularidad cronométrica se han sucedido en la economía capitalista a partir de 1825. En relación a la reciente crisis no queda claro, además, porqué el flujo de créditos producido durante el período del auge se corta posteriormente.

Se han dado explicaciones sobre ciertos aspectos de este fenómeno, como la disponibilidad de petrodólares en el período, por ejemplo. Sin embargo las mismas no responden el porqué dichos petrodólares quedan disponibles como capital de crédito excedente, en lugar de ser absorbidos por las demandas "normales" de dinero. Es claro que el alza de precios del petróleo transfirió una importante cantidad de recursos a inversionistas petroleros, quienes a su vez depositaron parte importante de los mismos en bancos internacionales. Pero dicha alza de precios difícilmente pudo significar creación de riquezas, por lo cual es probable que los mismos recursos hubiesen estado disponibles de todas maneras, sólo que la gente los habría llamado dólares en lugar de petrodólares. Ello sin desconocer la importancia que el alza de precios del petróleo tuvo en la crisis de 1975, y en el desarrollo del ciclo siguiente. Tampoco se explica, porqué los petrodólares fluyen a la economía chilena, y porque dejan de fluir, en los momentos que lo hacen, puesto que su sola abundancia o escasez no basta para aclarar este fenómeno.

Para ir al fondo de los problemas señalados es indispensable partir de los elementos más generales de los ciclos económicos, y estos se encuentran en los fundamentos mismos de la producción capitalista.

"La crisis real sólo puede exponerse a base del movimiento real de la producción capitalista, de la competencia y el crédito en la medida en que nace de las determinaciones de forma del capital, que en cuanto tal capital le son peculiares " (destacado en el original) ¹⁹⁰.

Las Formas de las Crisis

En su análisis de las crisis, Marx parte por las formas más generales de las mismas, por su posibilidad general. Esta viene dada ya por las características del dinero.

El hecho de que la venta y la compra con dinero se disocien en dos fases, a diferencia del simple trueque en que son una sola fase, hace posible que se pueda vender sin comprar de inmediato. Así se crea la posibilidad más general de la crisis, puesto que si algunos se abstienen de comprar luego de haber vendido, habrá otros que no pueden, a la vez, vender sus mercancías.

Por otra parte, en las ventas a plazo, si en el intervalo entre el momento en que se pactan el precio y el plazo y aquel en que efectivamente hay que pagar el compromiso adquirido, cambia el precio de la mercancía, o ésta se hace invendible, el comprador inicial no va a poder cumplir con la obligación adquirida. Como se establece además, una cadena de operaciones a plazo, el hecho de que en un punto ésta se interrumpa acarrea la insolvencia generalizada.

Esto, sin embargo, explica sólo la posibilidad de la crisis, no su necesidad: *"La posibilidad general de la crisis es la metamorfosis formal del capital mismo, la disociación en el tiempo y en el espacio de la compra y la venta. Pero esto no es nunca la causa de la crisis. No es, en efecto, otra cosa que la forma más general de la crisis, por tanto, la crisis misma en su expresión más general. No se puede decir, sin embargo, que la forma abstracta de la crisis sea la causa de ella. Cuando preguntamos por su causa, tratamos precisamente de*

¹⁹⁰ Marx, C.. "Teorías sobre la plusvalía"; L2, C17, 11; Edic FCE, México, 1980, Pg. 474.

saber por qué su forma abstracta, la forma de su posibilidad, se convierte en realidad " (destacado en el original) ¹⁹¹.

De lo anterior se deduce además que las expansiones y contracciones del crédito que, como se ha visto, son unánimemente presentadas como las causas de la última crisis, son en realidad un síntoma de ésta, y no su causa:

"Cuando se investiga por qué la posibilidad general de la crisis se convierte en realidad, cuando se investigan las condiciones de la crisis, resulta, pues, totalmente superfluo preocuparse de la forma de las crisis que surgen del desarrollo del dinero como medio de pago, Precisamente por eso gustan los economistas de dar preferencia a esta forma evidente por sí misma como causa de la crisis. (en la medida en que el desarrollo del dinero como medio de pago coincide con el desarrollo del crédito y del overcredit, hay que desarrollar, naturalmente, las causas de este último, lo que no tiene cabida aquí.) " (destacado en el original) ¹⁹².

Marx define la crisis como : *"el restablecimiento por la fuerza de la unidad entre momentos sustantivados y la sustantivación por la fuerza de momentos que esencialmente forman una unidad "* ¹⁹³. Ejemplifica lo primero en el caso de la disociación de ventas y compras, dos momentos que forman de hecho una unidad, puesto que para que unos puedan vender es necesario que otros que ya han vendido decidan comprar, pero cuando se "sustantivan", independizándose unos de otros, es decir, cuando se vende sin comprar de inmediato, se hace necesaria la crisis para restablecer la unidad de ambos momentos por la fuerza.

Otra manera de ejemplificar lo anterior es la siguiente : *"El proceso total de reproducción del capital constituye la unidad de su fase de producción y su fase de circulación, un proceso que recorre ambos procesos*

¹⁹¹ Marx, C.. "Teorías sobre la plusvalía"; L2, C17, 11; Edic FCE, México, 1980, Pg. 474.

¹⁹² Marx, C.. "Teorías sobre la plusvalía"; L2, C17, 11; Edic FCE, México, 1980, Pg. 473.

¹⁹³ Marx, C.. "Teorías sobre la plusvalía"; L2, C17, 11; Edic FCE, México, 1980, Pg. 472.

como sus fases. En ello va implícita una posibilidad más desarrollada o forma abstracta de la crisis. Por eso los economistas que niegan la crisis se aferran a la unidad de estas dos fases. Si aparecieran disociadas sin entremezclarse en unidad, no sería posible, en efecto, restablecer su unidad por la fuerza, no podría darse la crisis. Si formasen una unidad, sin desglosarse, no sería posible desglosarlos por la fuerza, lo que, a su vez, es la crisis" 194.

En otra parte, Marx define el lugar que ocupan las crisis en el proceso de reproducción del capital :*"Las crisis son siempre soluciones violentas puramente momentáneas de las contradicciones existentes, erupciones violentas que restablecen pasajeramente el equilibrio roto" 195* . Es decir, las crisis son un momento necesario de la acumulación capitalista, un "remedio" transitorio por así decirlo, a las tensiones que periódicamente se acumulan con la reproducción capitalista.

En el nivel del proceso de producción del capital, tratado en el libro primero de El Capital, aunque la crisis *"de por sí se contiene en él, puesto que el proceso de producción es apropiación y, por lo tanto, producción de plusvalía "* , ésta no se manifiesta, *" ya que en él no se trata de la realización del valor simplemente reproducido, sino de la plusvalía. La cosa sólo puede ponerse de manifiesto en el proceso de circulación, que es al mismo tiempo, proceso de reproducción "* 196. En el libro segundo de El Capital expone lo relacionado con el desarrollo capitalista del mercado interno y la rotación del capital variable desde el punto de vista social. Es en el libro tercero de El Capital, sin embargo, que trata *"la unidad de su fase de producción y su fase de circulación" 197* donde Marx completa el tratamiento de las crisis.

194 Marx, C.. "Teorías sobre la plusvalía"; L2, C17, 11; Edic FCE, México, 1980, Pg. 472.

195 Marx, C.. "El Capital"; L3, S3, C15, 2; Edic FCE, México, 1973, Pg. 247.

196 Marx, C.. "Teorías sobre la plusvalía"; L2, C17, 11; Edic FCE, México, 1980, Pg. 472.

197 Marx, C.. "Teorías sobre la plusvalía"; L2, C17, 11; Edic FCE, México, 1980, Pg. 472.

La Crisis y el Mercado Capitalista : La Realización de la Plusvalía

Marx resuelve el problema de la realización de la plusvalía y el desarrollo del mercado interno capitalista a partir de la inversión de la plusvalía en medios de producción, es decir, en el llamado sector I de la economía. Esta solución de Marx refuta aquellas explicaciones de las crisis que se basan en la incapacidad del capitalismo para encontrar mercado donde realizar la plusvalía. Como dice Lenin, estas teorías explican las crisis en base a la contradicción entre la producción y el consumo de la clase obrera, mientras Marx explica las crisis en base a la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación, en el capitalismo, *"la primera ...[explicación]...encuentra pues las raíces del fenómeno fuera de la producción; la segunda busca esas raíces precisamente en las condiciones de la producción. Dicho en términos más concisos, la primera teoría explica las crisis como efecto de un déficit de consumo, la segunda como obra de la anarquía en la producción"* (los comentarios entre [...] son nuestros) ¹⁹⁸.

Entre los argumentos con que Lenin refuta la teoría que explica las crisis por déficit del consumo destaca el siguiente : *" es precisamente en los períodos que preceden a las crisis cuando aumenta el consumo de los obreros...el consumo insuficiente (con el que se pretende explicar las crisis) ha existido bajo los más diversos sistemas económicos, mientras que las crisis son características de un sistema solamente, del capitalismo "* (destacado en el original) ¹⁹⁹.

Contradicción Entre Producción y Consumo.

Señala Lenin, finalmente, el lugar que ocupa la contradicción entre la producción y el consumo en el análisis marxista de las crisis :

"¿Pero es que la ...[teoría de Marx]...contradice la existencia de una contradicción entre la producción y el consumo? Evidentemente,

¹⁹⁸ Lenin, V.I. "Sobre la caracterización del romanticismo económico", fragmento incluido en el libro II de El Capital, Edic. FCE, México, 1973, Pgs. 488-489.

¹⁹⁹ Lenin, V.I. "Sobre la caracterización del romanticismo económico", fragmento incluido en el libro II de El Capital, Edic. FCE, México, 1973, Pgs. 488-489.

no. Reconoce este hecho, pero le asigna el lugar secundario que le corresponde, como u hecho que sólo se refiere a un sector de toda la producción capitalista. Nos dice que este hecho por sí solo no puede explicar las crisis, puesto que responde a una contradicción más profunda y fundamental del sistema económico vigente : a la contradicción existente entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación" (destacado en el original, los comentarios entre [...] son nuestros) ²⁰⁰.

El papel de la contradicción entre la tendencia capitalista a la producción ilimitada, por una parte, y a mantener dentro de límites estrechos el consumo de las masas, por otra, es complejo, y afecta diversos planos del análisis. Luego de afirmar el carácter secundario de esta contradicción en un plano determinado el de la causa inmediata de las crisis, Lenin amplía el marco de análisis del problema :

" ...un cierto nivel de consumo de la sociedad constituye uno de los elementos determinantes de la proporcionalidad. En efecto, el análisis de la realización ha demostrado que la formación del mercado interior para el capitalismo no se realiza tanto a expensas de los medios de consumo como a expensas de los medios de producción. De donde se sigue que el primer sector de la producción social (la fabricación de medios de producción) puede y debe desarrollarse más rápidamente que el segundo (la fabricación de medios de consumo). Lo que, naturalmente, no se sigue de aquí ni en lo más mínimo que la fabricación de los medios de producción pueda desarrollarse independientemente en absoluto de la fabricación de medios de consumo y sin la menor conexión con ella. Marx dice, refiriéndose a esto: " Además, como hemos visto (Libro II, sección 3ª), se opera una circulación continua entre el capital constante y el capital variable (aun prescindiendo de la acumulación acelerada), la cual es, por el momento, independiente del consumo individual en el sentido que no se incorpora a él, pero se haya, sin embargo, definitivamente limitada por él, ya que la producción de capital constante no se realiza nunca en gracia a sí misma, sino solamente porque se emplea una mayor parte de ella en las ramas de producción cuyos productos se destinan al consumo individual" (El Capital, tomo III). Por tanto, en

²⁰⁰ Lenin, V.I. "Sobre la caracterización del romanticismo económico", fragmento incluido en el libro II de El Capital, Edic. FCE, México, 1973, Pgs. 488-489.

último resultado el consumo productivo (el consumo de medios de producción) se haya siempre vinculado con el consumo individual, depende siempre de él. Sin embargo, el capitalismo lleva siempre implícita, de una parte, la tendencia a la ampliación ilimitada del consumo productivo, a la ampliación ilimitada de la acumulación y la producción y, de otra parte, la tendencia a la proletarización de las masas del pueblo, que traza límites bastante estrechos a la ampliación del consumo individual. Es evidente que estamos ante una contradicción inherente a la producción capitalista, contradicción que Marx señala en el citado pasaje...Es exactamente en el mismo sentido que presenta...el siguiente pasaje sobre las crisis : " La causa última de toda verdadera crisis es siempre la pobreza y la limitación del consumo de las masas frente a la tendencia de la producción capitalista a desarrollar las fuerzas productivas como si no tuviera más límite que la capacidad absoluta del consumo de la sociedad "...De suyo se comprende que sería un burdo error querer deducir de esta contradicción del capitalismo (o de otras contradicciones inherentes a él) la imposibilidad o el carácter regresivo del régimen capitalista en comparación con otros sistemas económicos anteriores (como gustan de hacerlo nuestros populistas) El desarrollo del capitalismo sólo puede concebirse a través de una serie de contradicciones, y el señalamiento de estas contradicciones no hace sino esclarecernos el carácter histórico transitorio del capitalismo, las condiciones y las causas de su tendencia a transformarse en una forma superior " (destacado en el original)²⁰¹.

Es frecuente encontrar en medios de izquierda la explicación de un supuesta inviabilidad del desarrollo capitalista en America Latina en una también supuesta particularidad del capitalismo de la región, que consistiría en que las desigualdades sociales serían en esta región de tal magnitud, que no habría posibilidad de encontrar mercado interno donde realizar la producción. Al respecto se puede argumentar que si bien la pobreza es efectivamente mucho mayor en la región latinoamericana que en los países capitalistas centrales, no se puede afirmar otro tanto en relación a las desigualdades. Estas son mayores aún en los países desarrollados que en los subdesarrollados, si se consideran las riquezas de que se apropian los mayores consorcios, en relación a los ingresos promedio de la población.

²⁰¹ Lenin, V.I. "Sobre la caracterización del romanticismo económico", fragmento incluido en el libro II de El Capital, Edic. FCE, México, 1973, Pgs. 488-489.

Las desigualdades sociales y la pobreza, si bien plantean una contradicción creciente en el capitalismo, no son obstáculo para que el sistema capitalista se desarrolle en medio de sus contradicciones, en general y también en la región. Son estas contradicciones, sin embargo, las que, al acumularse, estallan periódicamente, creando condiciones de gran inestabilidad social y política. Sobre ellas se abre paso la acción consciente de las masas que provoca las revoluciones sociales.

Evolución de la Balanza Comercial : Síntoma de las Alternativas del Ciclo Industrial

A nivel de la circulación del capital, Marx analiza otro aspecto del ciclo industrial que incide en las crisis: se trata de la influencia del período de rotación del capital variable sobre la oferta y demanda agregada de bienes.

En el caso de proyectos de largo período de rotación, como construcción de edificios o plantas industriales, se adelanta dinero a los obreros durante largo tiempo sin que se incorpore al mercado un producto equivalente: *"Se sustraen, pues al mercado fuerza de trabajo, medios de subsistencia para esta fuerza de trabajo, capital fijo bajo la forma de los medios de trabajo empleados...y materiales de producción. Y para reponer todo esto se lanza al mercado un equivalente en dinero, pero no se lanza durante el...[período de rotación]... ningún producto para reponer los elementos materiales del capital productivo sustraídos al mercado...[debido a esto]...en la sociedad capitalista ...pueden producirse y se producen necesariamente y sin cesar grandes perturbaciones..."* (los comentarios entre [...] son nuestros) ²⁰².

Este fenómeno puede producirse porque el período de rotación del capital se amplía, producto de la extensión del período de producción, como cuando se abordan proyectos de larga duración, o se extiende el período de circulación. En este caso es necesario considerar la distancia real entre el centro de producción y el mercado.

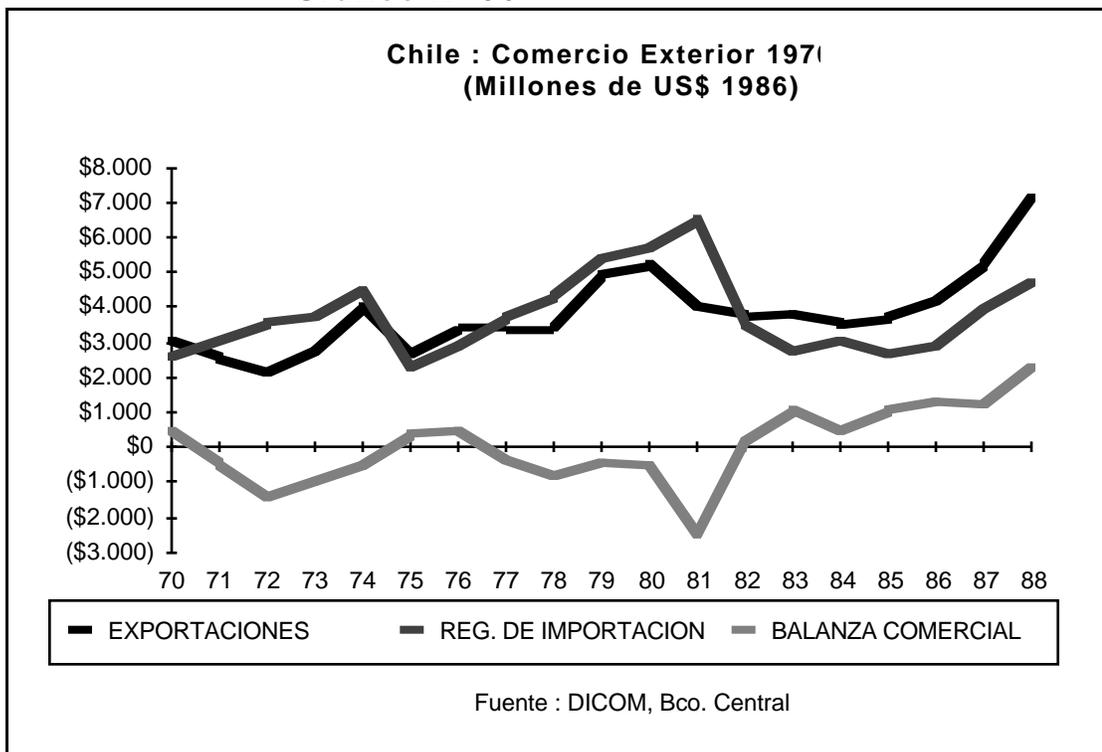
Una implicancia importante de lo anterior se deriva el incremento sostenido de las exportaciones en relación al producto global. En este caso, los productos exportados no se incorporan al mercado interior sino hasta que son

²⁰² Marx, C.. "El Capital"; L2, S2, C16, 3; Edic FCE, México, 1973, Pg. 281-282.

vendidos en el exterior, se importan productos por un valor equivalente, y estos últimos ingresan al mercado interior. Durante todo el período en que esto no se completa, el efecto sobre el mercado interno es el adelanto de dinero sin un producto en contrapartida.

En una economía abierta, esto presiona al comercio exterior. De allí la tendencia creciente al déficit en la balanza comercial a medida que el ciclo se aproxima a su punto de auge. Dicha tendencia, debido a una serie de otros factores, no tiene porqué expresarse en un déficit absoluto de la balanza comercial ni siquiera en el punto más alto del auge, pero actúa en esa dirección. Usualmente, sin embargo, cuando el ciclo se acerca al auge, se genera un déficit creciente en el comercio exterior. En los hechos, ya en algunos meses de 1989 la balanza comercial ha mostrado déficit.

Gráfico N° 56



La crisis del comercio exterior no es nunca causa, sino por el contrario, consecuencia, de la evolución del ciclo que lleva además a la crisis general. Consecuencia que ciertamente actúa de vuelta sobre el ciclo y la crisis real, pero que no lo determina, sino que es determinada por éste.

Muchas teorías al respecto atribuyen precisamente al déficit del comercio exterior las causas de la crisis, cuando éste no es sino un síntoma, o consecuencia, de la acción de los mismos factores que provocan la crisis.

Crisis y Contradicciones de la Ley de la Ganancia

"El verdadero límite de la producción capitalista es el mismo capital es el hecho de que, en ella, son el capital y su propia valorización lo que constituye el punto de partida y la meta, el motivo y el fin de la producción; el hecho de que aquí la producción sólo es producción para el capital y no, a la inversa, los medios de producción simples medios para ampliar cada vez más la estructura del proceso de vida de la sociedad de los productores. De aquí los límites dentro de los cuales tiene que moverse la conservación y la valorización del valor-capital, la cual descansa en la expropiación y depauperización de las grandes masas de los productores, choquen constantemente con los métodos de producción que el capital se ve obligado a emplear para conseguir sus fines y que tienden al aumento ilimitado de la producción, a la producción por la producción misma, al desarrollo incondicional de las fuerzas sociales productivas del trabajo. El medio empleado - desarrollo incondicional de las fuerzas sociales productivas - choca constantemente con el fin perseguido, que es un fin limitado: la valorización del capital existente, Por consiguiente, si el régimen capitalista constituye un medio histórico para desarrollar la capacidad productiva material y crear el mercado mundial correspondiente, envuelve al propio tiempo una contradicción constante entre esta misión histórica y las condiciones sociales de producción propias de este régimen " (destacado en el original) ²⁰³.

La contradicción central del capitalismo es que, por una parte, persigue un fin limitado, la valorización del capital, la producción de plusvalía y por otra, para alcanzar dicho fin utiliza como medio el desarrollo al máximo de la

²⁰³ Marx, C.. "El Capital"; L3, S3, C15, 2; Edic FCE, México, 1973, Pg. 248.

producción social. Este medio, sin embargo, choca constantemente con el fin perseguido.

Es decir, el propio desarrollo de la producción, deteriora de diversas maneras las condiciones de valorización del capital. Al llegarse a un determinado punto, se hace necesaria una crisis que restablezca los desequilibrios producidos. Así se crean nuevamente condiciones de valorización para el capital, con lo que se inicia un nuevo ciclo.

Ley de Tendencia Decreciente de la Tasa de Ganancia

Algunas de las formas en que el desarrollo de la producción contradice la valorización son tendencias de largo plazo. La principal es la tendencia decreciente de la tasa de ganancia debida al incremento de la composición orgánica del capital.

La ley de incremento en la composición orgánica del capital hace que, a medida que se desarrolla la producción, aumente la cantidad de medios de producción que maneja cada obrero. Expresado en valor, es el aumento de la razón capital constante/capital variable.

Puesto que la tasa de ganancia, se define como la plusvalía dividida por todo el capital desembolsado, y la plusvalía por su parte depende sólo del capital variable, resulta que el capital total tiende a crecer más rápido que la plusvalía a medida que se desarrolla la producción capitalista, y la tasa de ganancia tiende, por ello, necesariamente, a disminuir.

Expresando lo anterior en fórmulas :

$$(1) \quad \text{Tasa de ganancia} = \text{plusvalía} / \text{capital total}$$

pero (2) $\text{capital total} = \text{capital variable} + \text{capital constante}$

(3) $\text{plusvalía} = \text{capital variable} \times \text{tasa de explotación}$

(4) $\text{capital constante} = \text{capital variable} \times \text{composición orgánica}$

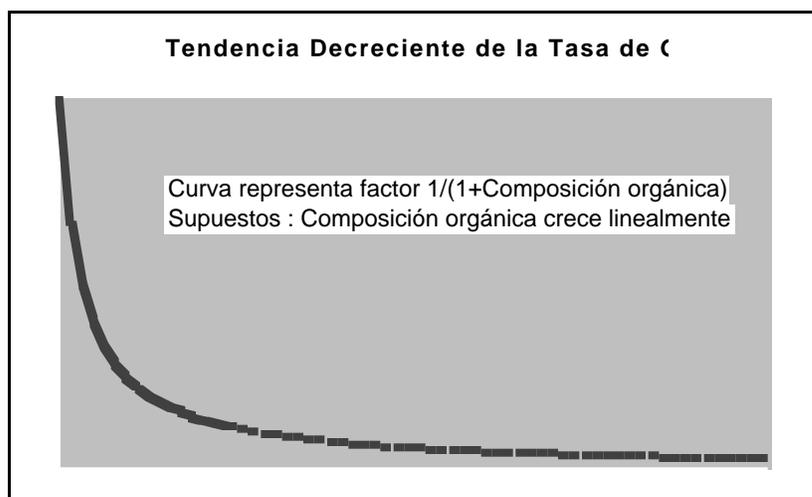
luego, reemplazando (2), (3), y (4) en (1), queda

$$\text{Tasa de ganancia} = \text{tasa de explotación} \times \text{capital variable} / \text{capital variable} \times (1 + \text{composición orgánica})$$

$$\text{Tasa de ganancia} = \text{tasa de explotación} \times 1 / (1 + \text{composición orgánica})$$

El factor $1 / (1 + \text{Composición Orgánica})$ tiene una tendencia decreciente a medida que crece la composición orgánica, como se aprecia en el gráfico siguiente :

Gráfico N° 57



Si se supone que la tasa de explotación también crece, y que ambas, la composición orgánica y la tasa de explotación, tienen un comportamiento cíclico, el resultado es que la tasa de ganancia se mueve en ciclos, con tendencia a decrecer en el largo plazo. Esto se aprecia en el gráfico siguiente :

precisamente en las ramas de mayor composición orgánica y por lo tanto de menor tasa de ganancia, de la determinación media de ésta, evitando así una baja de este promedio. En otras palabras, las acciones permiten amasar capitales para operar bajo la tasa media de ganancia. Otras formas que cumplen el mismo objetivo, son los fondos previsionales de los trabajadores, cuando éstos se transforman en capital, en manos, por ejemplo de las AFP.

A pesar que la tendencia general decreciente de la cuota de ganancia debido al incremento de la composición orgánica del capital opera en el largo plazo, fija de todas maneras límites históricos del capitalismo. En palabras de Marx : " *...como ...la cuota de ganancia constituye el acicate de la producción capitalista (que tiene como finalidad exclusiva la valorización del capital), su baja amortigua el ritmo de formación de nuevos capitales independientes, presentándose así como un factor peligroso para el desarrollo de la producción capitalista, alienta la superproducción, la especulación, las crisis, la existencia de capital sobrante junto a una población sobrante...el régimen de producción capitalista tropieza en el desarrollo de las fuerzas productivas con un obstáculo que no guarda la menor relación con la producción de la riqueza en cuanto a tal. Este peculiar obstáculo acredita precisamente la limitación y el carácter puramente histórico, transitorio, del régimen capitalista de producción; atestigua que no se trata de un régimen absoluto de producción de riqueza, sino que, lejos de ello, choca al llegar a cierta etapa con su propio desarrollo ulterior "* ²⁰⁴.

La baja tendencial de la cuota de ganancia, y la necesidad periódica de grandes transformaciones estructurales del capitalismo para recuperar el nivel de ésta, han sido relacionadas con la recurrencia en períodos largos, de crisis prolongadas, que abarcan dos o más ciclos normales. La ley descendiente de la tasa de ganancia estaría relacionada, de esta manera, con los llamados ciclos largos de Kondratiev, o crisis estructurales, cambios en patrones de reproducción o crisis de regulación.

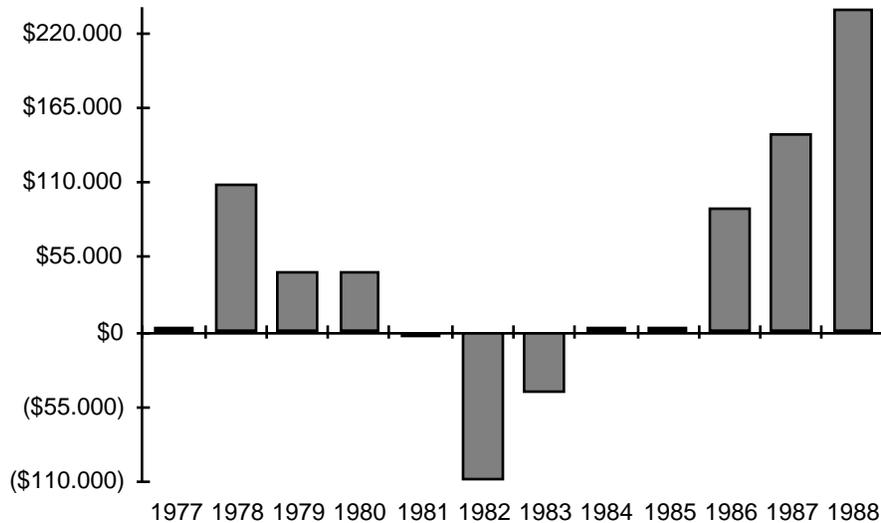
²⁰⁴ Marx, C.. "El Capital"; L3, S3, C15, 2; Edic FCE, México, 1973, Pg. 240.

Disminución de la Tasa de Ganancia a Corto Plazo

En el plazo más acotado de un ciclo económico "normal", es decir inferior a diez años, sin embargo, actúan una serie de factores de corto plazo que inciden en definitiva en la reducción de la tasa de ganancia, en la disminución de la inversión y por lo tanto, en la precipitación de las crisis periódicas.

Gráfico N° 59 (*)

**Resultados de las 50 grandes empresas últimos 12 años
(1977-1988)
(en millones de \$ de junio 1988)**



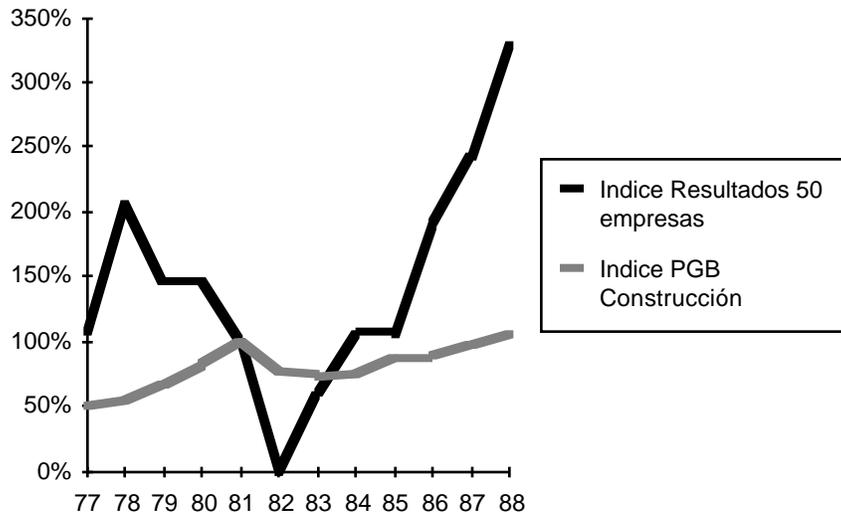
Fuente : Estrategia, 24/10/88, pg. 21.

La masa de ganancias medida es máxima hacia 1978, y baja en los años siguientes, hasta hacerse negativa en 1981, precisamente el año culminante del "boom" y cuando se inicia la crisis. Durante los dos años de la crisis la ganancia es fuertemente negativa, se recupera a partir de 1984 y sube espectacularmente en los dos últimos años.

(*) Cabe consignar que las utilidades de estas empresas no son sino un indicador de la masa total de ganancias, porque la muestra es limitada a las 50 mayores empresas no bancarias. No aparecen en la muestra las grandes empresas estatales ni una gran cantidad de empresas menores, pero, más importante aún, no aparecen los bancos, y por lo tanto las ganancias del capital a interés, el que se descuenta de las utilidades de las empresas no bancarias. El comportamiento de este conjunto de empresas no consideradas, sin embargo, es similar al de la muestra, por lo que ésta puede ser considerada un buen indicador del conjunto de las ganancias.

Gráfico N° 60

**Indices de Tasa de Ganancia y Actividad
1977-1988
(1981=100)**



Fuente : Estrategia 24/10/88 y B. Central

La actividad llega al máximo en 1981, en el mismo punto en que la masa de ganancias, que ya viene bajando desde 1978, se hace negativa. La recuperación de la actividad se inicia en 1984, una vez que las ganancias recuperan un nivel positivo y empiezan a crecer fuertemente.

La disminución de la inversión provocada por la baja de la tasa de ganancia es siempre causal de la crisis y su recuperación es siempre la base de recuperación de la actividad.

Crisis y Desembozo de los Capitalistas

Quienes atribuyen las crisis a la falta de capacidad de consumo de los trabajadores difícilmente pueden explicar, porqué las crisis se precipitan cuando las remuneraciones y el empleo son máximos, en el punto culminante del "boom". Más difícil de explicar aún resulta, desde ese punto de vista, el porqué las crisis terminan, y las recuperaciones se inician, precisamente cuando

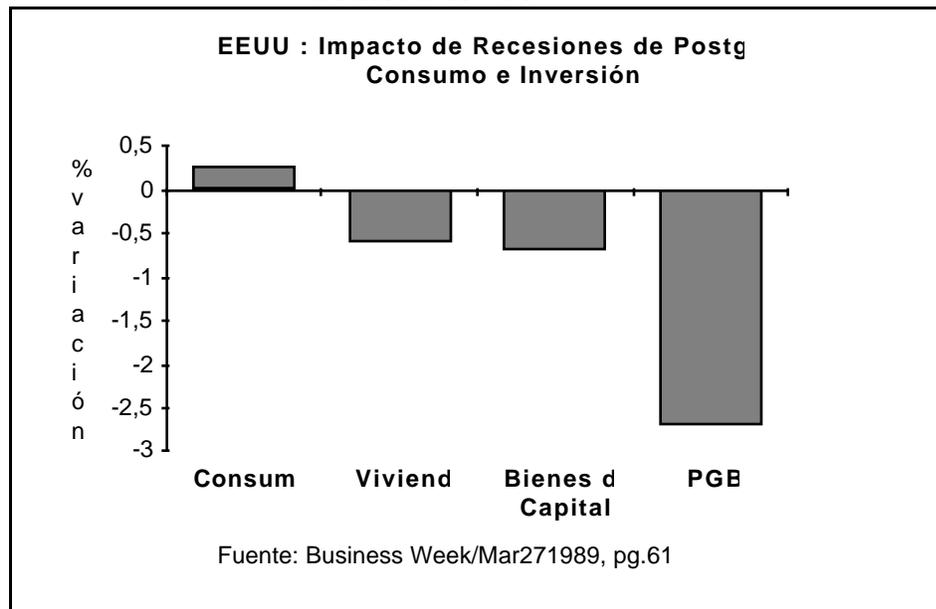
260

el consumo de los trabajadores es mínimo, los salarios son mínimos y la cesantía máxima, en plena crisis.

Ciertamente el consumo de las personas difícilmente explica tanto la precipitación como la recuperación de las crisis, que no pueden entenderse sin considerar el consumo productivo, es decir, el desembolso o inversión realizados por los capitalistas

Al respecto es interesante verificar como, en la economía de los EEUU, el consumo baja poco durante las crisis, en cambio si lo hace fuertemente el gasto en bienes de capital.

Gráfico N° 61



El consumo ni siquiera disminuye, sólo deja de crecer, en el promedio de las seis últimas crisis en los EEUU. El gasto en vivienda, sin embargo, que aunque aparece como inversión general es parte del consumo, baja ostensiblemente. Lo que baja significativamente en las crisis, en cambio, es el gasto en bienes de capital, que, en promedio, unido a la baja en los

inventarios, da cuenta de 2/3 partes de la disminución total del PGB durante las últimas seis crisis en los EEUU²⁰⁵.

El mecanismo general de precipitación y recuperación de la crisis es que las ganancias bajan, en los últimos años del ciclo, caen fuertemente durante la crisis, y se recuperan a la salida de ésta. Siguiendo éste indicador, la inversión, es decir el desembolso productivo de los capitalistas, cae fuertemente al llegar el auge a su climax, precipitando la crisis, y luego se recupera cuando la ganancias se recomponen, dando salida así a la crisis e inicio a un nuevo ciclo.

Respecto a la inversión, cabe señalar que este concepto se utiliza acá en una acepción diferente a la que está implícita en las cuentas nacionales. En ellas se considera inversión el gasto en capital fijo, formando parte de este concepto en forma destacada el gasto en construcción, incluida la construcción de viviendas. No forman parte del concepto inversión utilizado en las cuentas nacionales, en cambio, el gasto en remuneraciones y capital circulante en general, es decir, no se considera inversión, por ejemplo, el gasto en materias primas.

Lo que determina la actividad, en realidad, no es el gasto en capital fijo por parte de los capitalistas y el estado, y vivienda por parte de las personas, que es lo que las cuentas nacionales consignan como inversión. Es decisivo, en cambio el desembolso global de los capitalistas, cuya parte principal la constituyen remuneraciones y materias primas, es decir, el capital variable y la parte circulante del capital constante, rubros que no quedan registrados como inversión en las cuentas nacionales.

Lo anterior explica la paradoja, que ha desconcertado a no pocos economistas de que en Chile, la actividad económica haya crecido aceleradamente durante varios años, sin que la inversión consignada por las cuentas nacionales haya aumentado en forma significativa.

Ello no resta importancia al indicador inversión, tal como se registra en las cuentas nacionales, puesto que, tarde o temprano el desembolso de los capitalistas debe reflejarse, y de hecho se refleja, en la inversión registrada en las cuentas nacionales. Es importante considerar, sin embargo, las

²⁰⁵ Fuente : Business Week, Mar 27, 1989, pg.61.

limitaciones del mismo, y consignar que existen indicadores mucho más significativos que éste para medir la actividad económica y predecir su comportamiento.

Causas de la Caída Periódica de la Tasa de Ganancia y de su Posterior Recuperación

Un elemento que incide en la baja cíclica de las ganancias, y su posterior recuperación cíclica, se refiere a las remuneraciones. A medida que el ciclo avanza hacia el auge, crece el empleo y las remuneraciones tienden a subir, haciéndose máximas en el punto previo a la crisis. Este factor incide sobre la tasa de ganancia, empujándola hacia la baja, puesto que, el efecto principal del alza de las remuneraciones no es un alza en los precios, como afirma la economía burguesa, sino una baja de las utilidades.

Si no hubiera ningún otro factor, sólo éste llevaría a un comportamiento cíclico, puesto que el mecanismo de freno capitalista actúa también acá: para aumentar sus ganancias los capitalistas aumentan sin cesar la producción, con ello incrementan el empleo y empujan las remuneraciones al alza, lo que retruca en una baja de las ganancias. Al disminuir las ganancias se reduce el desembolso de capital, baja la contratación, disminuye el empleo, y las remuneraciones también tienden a bajar, con lo cual se recompone la tasa de ganancia y se abren posibilidades de aumentar nuevamente el desembolso de los capitalistas, e iniciar la recuperación de la crisis.

Otro mecanismo importante en la baja coyuntural de las ganancias y su posterior recuperación cíclica tiene que ver con los el alza de precios de las materias primas. Esta implica un fuerte aumento en el valor del capital constante, sin cambios en la plusvalía producida, y por lo tanto una baja en la tasa de ganancia^(*). Marx explica, por ejemplo, el efecto de una crisis algodonera originada en una mala cosecha en los EEUU ocurrida hacia 1860, que se tradujo en un alza importante en los precios del algodón, y derivó en la crisis de la industria textil inglesa, lo que arrastró a la economía de

(*) La fórmula general de la tasa de ganancia es, como se recuerda, $g' = p / (v+p)$, en que g' es la tasa de ganancia, p es la plusvalía, v es el capital variable y c es el capital constante, que incluye, principalmente, las materias primas.

este país en su conjunto a una crisis. La explicación de aquella crisis servirá para explicar también la crisis del petróleo de 1975, por ejemplo.

Aparte de la incidencia recién mencionada, que es más bien fortuita y no cíclica, los precios de las materias primas tienden a subir en los momentos previos a las crisis, simplemente por un problema de demanda; ésta sube en los últimos períodos del auge más rápido que lo que la oferta puede atender. En términos técnicos, se produce un aumento de la "cuasi renta", es decir de la renta transitoria debido a aumentos de demanda sobre recursos que, aunque son flexibles a largo plazo, se mantienen fijos a corto plazo. Así, la mayor parte de las crisis cíclicas de la historia del capitalismo registran este fenómeno de incremento de precios de materias primas en los momentos finales del auge ²⁰⁶.

Dicho sea de paso, ello ocurre sólo porque la plusvalía depende exclusivamente del capital variable, es decir, del trabajo vivo que agrega valor en el proceso productivo. Si, como afirma la economía vulgar, la ganancia dependiera indistintamente de todos los factores productivos, un alza en el precio de uno de ellos no incidiría para nada en la tasa de ganancia. El efecto de esta alza de precios sobre la tasa de ganancia es que puesto que la producción de plusvalía sólo depende del trabajo vivo, un alza del capital constante se traduce en un aumento del capital total sin el correspondiente incremento de la plusvalía producida y, luego, en una baja de la tasa de ganancia.

Un efecto similar al anterior se debe al incremento de la renta de la tierra - tierra agrícola, tierra urbana, agua de riego, recursos marinos - en los momentos finales del auge, debido al incremento general de la demanda. Este aumento incide en un alza de precios en los elementos del capital constante y produce una baja en la tasa de ganancia hacia el término del auge.

Las alzas de precios de elementos del capital constante, anotadas, se revierten, por las mismas causas, en bajas de precios de estos mismos elementos, y por lo tanto en alzas en la tasa de ganancia, una vez que la crisis se ha producido.

²⁰⁶ Kocka, Jurgén y Rànkí, György, "Economic Theory and history", Akademia Kiado, Budapest, 1985.

Sobreproducción Capitalista

El mecanismo principal que precipita la crisis cíclicas es, sin embargo, el fenómeno cíclico de la sobreproducción capitalista. Al respecto es necesario recordar que ésta es siempre relativa, es decir, es sobreproducción en relación a las necesidades del capital, no en lo que se refiere a las necesidades reales de las masas. El absurdo de la sobreproducción capitalista es que coincide una sobreproducción de mercancías destinadas al consumo, con la pobreza de la mayoría de la población, y la sobreproducción de capital con la existencia de un enorme contingente de población a la cual el capitalismo no da posibilidades de trabajo.

La causa de la sobreproducción es que los capitalistas basan sus decisiones en la necesidad de maximizar sus ganancias individuales, y el mecanismo que utilizan para ello consiste en el aumento incesante de la producción y la productividad.

El fenómeno producido se asemeja al del atochamiento en general. Dicho en términos técnicos, existen externalidades negativas vinculadas con el aumento de la producción de cada capitalista, en relación a la tasa de ganancia del conjunto. Es decir, cada individuo se preocupa sólo de la ganancia media que él obtiene, pero no toma en cuenta el efecto que su incremento de producción tiene sobre la ganancia de todo el conjunto, es decir, no considera su ganancia marginal.

En términos comunes, el fenómeno guarda algunas similitudes con aquel que cualquier productor de verduras conoce, y que conduce a la sobreproducción y subproducción sucesiva, año tras año, de las diferentes variedades de productos de chacarería. Esta analogía, sin embargo, sólo formal, puesto que es sabido que los productores de verduras no son, en general, capitalistas, sino pequeños productores mercantiles, y el fenómeno de las crisis es exclusivo de la producción capitalista. Es específicamente la producción de plusvalía, es decir, la apropiación máxima del trabajo de otros, lo que constituye la base que hace necesarias las crisis.

Para muchos es difícil aceptar que la base de las crisis es precisamente la sobreproducción generalizada. En parte, es necesario advertirlo, esta aprensión se explica por aquella visión existente en ciertos sectores, que niega al capitalismo posibilidades de producir desarrollo en general, menos aún

265

de generar sobreproducción. En estos sectores no es raro encontrar la explicación de las crisis en la falta de inversión. Esta produciría determinados "cuellos de botella" que ahogarían el desarrollo subsecuente de la producción capitalista. Dicha visión es profundamente errada pues lo que ocurre es precisamente lo contrario. El exceso de desembolso de los capitalistas, hacia el auge del ciclo, en busca de maximizar sus ganancias, en determinadas ramas y en todas ellas conduce a la sobreproducción parcial y general, al exceso de producción de bienes de consumo y de capital, en relación a las necesidades del capital, no de la población. Esto hace disminuir las ganancias a partir de cierto punto, y luego precipita las crisis, aún en el momento de máximo consumo de la población en general, debido a que los capitalistas dejan de desembolsar capital. La causa inmediata de las crisis no es, entonces, la falta de inversión, sino la sobreinversión, o, más bien, el excesivo desembolso productivo de los capitalistas hacia el final del auge.

Por otra parte, se menciona a menudo, y con razón, que la sobreproducción es ante todo contradictoria con las condiciones de pobreza en que el capitalismo mantiene a la mayoría de la población. Ello es así, en el largo plazo. En el corto plazo, sin embargo, que es el relevante para las crisis cíclicas, la sobreproducción es perfectamente general, es decir, se puede dar tanto en aquellas ramas que producen medios de producción, como en las que producen bienes de consumo final. Basta, además, con que exista sobreproducción en una o dos ramas importante, para que las mismas arrastren al conjunto de la economía a la crisis. En el caso de Chile, por ejemplo, la crisis de 1981 tuvo entre sus causas inmediatas la sobreproducción en la rama de la construcción, entre otras. La próxima crisis, en cambio, probablemente se desencadenará a partir de la sobreproducción en las ramas frutícolas, que producen medios de consumo, y de cobre, que produce medios de producción. Ambas ramas fijan, además, sus condiciones de acuerdo al mercado mundial.

Como en los casos anteriores, también en el caso de la sobreproducción la crisis viene a recomponer la tasa de ganancia y así posibilita la recuperación e iniciación del ciclo siguiente. En este caso, el mecanismo de la crisis consiste en desvalorizar el capital constante: maquinarias, instalaciones, materias primas y mercancías excedentes en general, de modo de recomponer la tasa de ganancia y resolver los atochamientos de mercancías invendidas. De esta manera posibilita nuevamente el reinicio de un nuevo ciclo capitalista.

La sobreproducción es el caso general, y no excluye aquellos casos en que las crisis se producen por el fenómeno inverso, es decir, por subproducción que incide sobre los precios de las materias primas.

Marx resume este fenómeno en su análisis del capítulo 15 del libro tercero de "El Capital", denominado "Desarrollo de las contradicciones de la ley (de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia) ":" *...todas las objeciones que se hacen contra los fenómenos tangibles de la sobreproducción (fenómenos que no se preocupan en lo más mínimo de tales objeciones) tienden a sostener que los límites de la producción capitalista no son límites de la producción en general, ni por tanto de esta forma específica, capitalista, de producción. Pero la contradicción inherente a este régimen de producción capitalista consiste precisamente en su tendencia a desarrollar de un modo absoluto las fuerzas productivas, tendencia que choca constantemente con las condiciones específicas de producción dentro de las que se mueve y tiene necesariamente que moverse el capital. No es que se produzcan demasiados medios de subsistencia en proporción a la población existente. Al revés. Lo que realmente ocurre es que se producen pocos para sostener decorosa y humanamente a la población.*

No es que se produzcan demasiados medios de producción para dar ocupación a la parte de la población capaz de trabajar. Al revés. En primer lugar, se produce una parte excesivamente grande de población que en realidad no se haya en condiciones de trabajar y que tiene que vivir de explotar el trabajo de otros o de trabajos que sólo pueden considerarse como tales dentro de un mísero sistema de producción. En segundo lugar, no se producen bastantes medios de producción para que toda la población capaz de trabajar trabaje en las condiciones más productivas, es decir, para que su tiempo absoluto de trabajo se acorte por la masa y la efectividad del capital constante que durante ese tiempo de trabajo se emplea.

Lo que sí ocurre es que se producen periódicamente demasiados medios de trabajo y demasiados medios de subsistencia para poder emplearlos como medios de explotación de los obreros a base de una determinada cuota de ganancia. Se producen demasiadas mercancías para poder realizar y convertir en nuevo capital, en las condiciones de distribución y de consumo trazadas por la producción capitalista, el valor y la plusvalía contenidos en ellas, es decir, para llevar a cabo este proceso sin explosiones constantemente reiteradas.

No es que se produzca demasiada riqueza. Lo que ocurre es que se produce periódicamente demasiada riqueza bajo sus formas capitalistas, antagónicas.

El límite con que tropieza el régimen capitalista de producción se manifiesta en lo siguiente :

1º En que el desarrollo de la capacidad productiva del trabajo engendra, con la baja de la cuota de ganancia, una ley que, al llegar a un cierto punto se opone del modo más hostil a su propio desarrollo y que, por tanto, tiene que ser constantemente superada por medios de crisis.

2º En que la apropiación de trabajo no retribuido y la proporción entre este trabajo no retribuido y el trabajo materializado en general o, dicho en términos capitalistas, en que la ganancia y la proporción entre esta ganancia y el capital empleado, es decir, un cierto nivel de la cuota de ganancia sobre la extensión o la restricción de la producción es lo que decide, no la proporción y las necesidades de los hombres socialmente progresivos. Por eso, tropieza con límites al llegar a un grado de expansión de la producción que en otras condiciones sería, por el contrario, absolutamente insuficiente. Se paraliza, no donde lo exige la satisfacción de las necesidades, sino allí donde lo impone la producción y la realización de la ganancia" (destacado en el original) ²⁰⁷.

Renta de la Tierra

La renta de la tierra se refiere a aquella parte de la plusvalía que se apropian los propietarios de la tierra, entendida esta en un sentido amplio como tierra agrícola o forestal, yacimientos mineros, mar territorial, aguas de riego, tierras urbanas o recorridos de transporte, en virtud de que poseen el monopolio sobre ellas.

Existe la renta absoluta, que es aquella que reciben aún los propietarios de las tierras menos productivas, y la renta diferencial, que es la que perciben además los propietarios de tierras, yacimientos o concesiones pesqueras, relativamente más productivos.

²⁰⁷ Marx, C.. "El Capital"; L3, S3, C15, 2; Edic FCE, México, 1973, Pgs. 254-256.

La renta es una suerte de sobreganancia que reciben los propietarios de la tierra por sobre la ganancia normal de los capitales invertidos en su negocio, exceptuando el "valor" de la tierra²⁰⁸. Si dos yacimientos se explotan exactamente con la misma tecnología y nivel de inversiones, el de mayor ley producirá más que el otro. Esa diferencia, que corresponde exclusivamente a las características naturales del yacimiento, constituye la renta diferencial de éste en relación al otro. Todos los yacimientos, excepto el menos productivo, que es el que fija el precio, obtienen renta diferencial.

En el caso de otros recursos como el mar, por ejemplo, la renta puede ser disipada debido a la sobre explotación y atochamiento, lo que ocurre necesariamente si, a partir de cierto nivel de desarrollo de la industria pesquera, se permite acceso libre. La solución para evitar el atochamiento, la sobreexplotación y la sobreinversión, consiste en regular el ingreso mediante algún mecanismo. La regulación del acceso inmediatamente genera una renta, puesto que elimina los problemas señalados sobre los recorridos de transporte urbano se puede establecer una analogía con lo señalado en relación a la pesca.

El problema de la renta de la tierra adquiere en Chile una importancia particular, puesto que incide sobre la propiedad minera, agrícola, pesquera, en una región del mundo privilegiada en muchos aspectos, puesto que la ley de sus yacimientos, su clima y dotación de recursos pesqueros, entre otros factores, permite que el país obtenga una abundante renta diferencial en relación a otros países del mundo en productos cuyo valor se determina en el mercado internacional. Esta renta constituye, en esencia, plusvalía transferida desde otros países del mundo, competidores del nuestro en estos rubros, pero con productividades naturales más bajas, hacia Chile.

El asunto de quien se apropia de la renta es, entonces, una cuestión de la mayor importancia. La situación actual al respecto es vergonzosa. La ley minera, al no estar acompañada de una ley tributaria rigurosa, permite que las empresas extranjeras que adquieren la concesión de minerales no paguen impuestos, ni siquiera los normales al capital, ni menos los que corresponderían

²⁰⁸ La tierra en sí, un yacimiento virgen por ejemplo, no tiene valor, puesto que no es producto del trabajo humano. La economía capitalista le asigna un precio, sin embargo, precisamente en virtud de su capacidad de producir renta, es decir, de apropiarse de plusvalía.

sobre la renta que obtienen. La ley de fomento forestal exime de impuestos a este sector. La tributación por renta presunta permite que la agricultura tribute muy poco. Finalmente la ley pesquera actualmente en discusión asigna cuotas, con lo cual resuelve el problema del atochamiento, pero no cobra por ellas.

Cuadro N° 19

CONCENTRACION ECONOMICA EN EL SECTOR FORESTAL CHILENO, 1988
(%)

GRUPOS DOMINANTES	Propiedad Plantaciones Forestales	Control Producción Forestales	Control Exportaciones Forestales	Control Valores Promedios
ANGELINI	22,2	27,0	38,9	30
MATTE	17,4	36,3	30,1	28
OTROS NUEVE GRUPOS (EXTRANJEROS)	8,7	18,2	13,1	13
TOTAL CONTROL GRUPOS ECONOMICOS	48,3	81,5	82,1	71
RESTO DE LOS EMPRESARIOS	51,1	18,5	17,9	29
TOTAL	100%	100%	100%	100%

Fuente : Contreras, Rodolfo, "Más Allá del Bosque", Amerinda, pg. 187

Incorporar la recuperación de la renta de la tierra para todos los chilenos es una reforma democrática necesaria.

La renta de la tierra da origen a la tercera clase fundamental del capitalismo: los terratenientes. Las otras dos clases fundamentales de dicho modo de producción son los capitalistas y los obreros.

Los terratenientes no deben ser confundidos con la clase de los latifundistas. Estos eran a su vez terratenientes de la mayor parte de la propiedad agrícola de Chile hasta antes de la reforma agraria, pero integraban una clase superviviente del viejo modo de producción precapitalista, en descomposición, del latifundio-inquilinaje. En la formación social de Chile otras clases, como los

270

pequeños productores mercantiles o comuneros indígenas provienen también de viejos modos de producción precapitalistas.

Las clases propiamente capitalistas, sin embargo, consideran sólo a capitalista, obreros y terratenientes. Esta última clase está conformada por decenas de miles de personas que viven principalmente de una renta asociada a la tierra. Son los miles de propietarios de inmuebles urbanos, agrícolas o mineros, que viven del arriendo de los mismos y su importancia política, como clase no es menor.

En los casos principales, sin embargo, los rentistas se funden con los capitalistas. Es el caso de los propietarios de grandes minerales, tierras agrícolas, forestales, que a la vez explotan como empresas capitalistas.

La renta de la tierra en Chile ha sido abordada desde el punto de vista científico y existen estudios muy completos que abordan este problema, particularmente en el caso de la propiedad minera y pesquera. Dichas investigaciones han sido elaboradas por economistas y centros de estudios de inspiración democrática, que consideran el problema de la recuperación de la renta de la tierra para todos los chilenos como una de las reformas principales al sistema económico del país para hacerlo menos injusto que en la actualidad.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, tesis, testimonios, discursos, fotos, prensa, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores.